

1
1368

35232

135232



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Casa abierta al tiempo

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

“Estoy mucho muy metido en mi trabajo, ahorita que estoy sin empleo...”

Identidad, cuerpo y salud en el capitalismo.

*IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN CIENCIAS EN
SALUD DE LOS TRABAJADORES*

PRESENTA:

LESLIE ROCIO ORTIZ SÁNCHEZ

DIRECTOR:

DR. RICARDO CUÉLLAR ROMERO

MÉXICO D.F.

DICIEMBRE, 2011

Contenido

Agradecimientos.....	1
Presentación.....	2
Capítulo 1: La Industria eléctrica en México.....	9
1.1 La industria eléctrica antes de 1960.....	10
1.2 La nacionalización.....	11
1.3 La industria eléctrica nacionalizada.....	12
1.4 Los 90 y el inicio de la privatización del sector.....	13
1.5 La luz extinguida.....	14
Capítulo 2: Trabajo.....	29
2.1 Función productiva del trabajo.....	30
2.2 Función disciplinaria del trabajo.....	32
2.3 Función simbólica del trabajo.....	35
2.4 Trabajo y vida a la deriva.....	40
2.5 Cultura.....	42
2.5.1 Concepción descriptiva de cultura.....	43
2.5.2 Concepción simbólica de cultura.....	43
2.5.3 Concepción estructural de cultura.....	45
2.6 Identidad.....	46
2.6.1. Identidad colectiva.....	49
2.7 Vida Cotidiana.....	51

Capítulo 3: La historia de todos, la historia de uno.....53

Capítulo 4: La alternativa a la historia oficial, la otra mirada.....58

 4.1 ¿Porqué ellos?.59

 4.2 “Hay buen augurio de que esto ya posiblemente se solucione”.....61

 4.3 “Antes si, estaba más apachurrado, pero ahorita gracias a Dios de salud estoy muy bien me siento como nuevo”.....66

 4.4 “Lo primero que haría si regresara es cambiar de coche y ya después ver lo de un negocio.”.....70

 4.5 Comentarios77

Capítulo 5: El cuerpo (espejo-reflejo) consecuencias de un acontecimiento.....79

 5.1 Simbolismo del cuerpo82

 5.2 El mensaje silencioso.....83

 5.3 Respecto a la enfermedad.....88

Capítulo 6: La imagen como documento.....91

Conclusiones100

Bibliografía.....102

Agradecimientos

Sobre todo a mis niñas Frida y Sofía, ya que gracias a ellas tengo un motivo para vivir y superarme día a día, son mi razón y mi impulso, hacen que mire el mundo con otros ojos y me recuerdan lo elemental de la vida.

A mis padres, por apoyarme en todo momento y simplemente por estar ahí incondicionalmente...

A mis hermanos que realmente han sabido serlo, amigos, confidentes y secretarios.

A Ricardo que no sólo fue mi profesor sino un gran amigo que me escucho, me comprendió pero sobre todo fue un gran consejero.

A Margarita que me escucho muchas veces y que también me aconsejo, no sólo académicamente sino como una buena amiga.

Presentación

En la actualidad vivimos en una época de crisis, no sólo económica también política y social, es claro que la manera en la que nos reproducimos en estos tres ámbitos está agotada y debemos buscar nuevas formas de mantener nuestra especie.

Sabemos que el capitalismo se alimenta principalmente de las crisis, y busca la manera de seguir adelante buscando cualquier recoveco posible para salir a la luz, sin embargo este sistema nos ha conducido a estados de indefensión severos, la inseguridad se ha convertido en parte fundamental de la existencia, hablo de la inseguridad sobre todo social en un mundo donde predomina lo efímero y la corta vida de las cosas, las reliquias, antigüedades y lo viejo ahora son sinónimo del “antes”, de los buenos tiempos.

Un ejemplo es la incapacidad del gobierno para generar empleos en donde se puedan desarrollar las capacidades de las personas cumpliendo sus expectativas de consumo, o de un empleo donde a lo largo del tiempo puedas ir desarrollándote y generar un bien para el momento que decidas retirarte; los empleos en la actualidad cumplen las características para permitir una reproducción diaria con las condiciones mínimas para subsistir, dando únicamente las bases necesarias para al siguiente día levantarte e iniciar una nueva jornada.

El trabajo más allá de dar las condiciones básicas para la sobrevivencia cumple otras funciones dentro de la sociedad y eso depende del significado que cada persona le otorga, de acuerdo a su propia biografía.

En particular vamos a estudiar el caso de la extinta Luz y Fuerza del Centro en el cual predomina un escenario lleno de incertidumbre y de injusticia en donde ya nada se puede hacer, es el caso de más de 44 mil trabajadores, que si bien no analizaremos la eficacia ni eficiencia de su labor, si trataremos de esbozar un poco

la trayectoria de dicha empresa, debido a que son los trabajadores nuestro principal objetivo.

Al hablar de la extinción de una empresa, no sólo hablamos del despido masivo de miles de trabajadores, sino de las implicaciones que tienen para estas personas y para las familias, ya que como lo mencionamos antes no sólo es el estatus que otorga el trabajo, sino el trabajo como forma de inserción social, como significado de vida.

Abordaremos el tema de la liquidación como un acontecimiento de vida, un hecho inesperado, visto como un parteaguas en la vida de las personas, sentimientos que vivieron en ese momento y cómo una identidad colectiva hizo que los trabajadores unieran fuerzas para resistirse primero al despido y posteriormente a la liquidación.

El trabajo en esta empresa podría pensarse para toda la vida, y más aún su descendencia podría ingresar a dicho centro de trabajo, perpetuando así el trabajo para la familia dentro de dicha institución.

Para abordar este tema consideré pertinente utilizar el método de historia oral ya que se pretende conocer la subjetividad de las personas, conocer un poco acerca de su vida y sobre todo los significados que otorgan a los sucesos históricos acontecidos en cada acto de su vida.

La historia oral trata de recuperar los testimonios de las personas "sin voz", es decir, aquellas que el sistema trata de callar, las de esa masa trabajadora que trata de decir algo.

Con esto se pretende recrear la historia con la mirada desde otra perspectiva, bien ha mencionado Mario Camarena al decir que una batalla no se vive igual por parte de los ganadores y por parte de los perdedores, es decir, un mismo acontecimiento tiene diversas aristas dependiendo del lado que se mire.

La siguiente investigación es un proyecto que surgió debido a la inquietud de conocer ¿qué es lo que sucede con las personas después de que son expulsadas

del mercado laboral en una empresa en la que era impensable este hecho? Lo más lógico sería pensar en aquellos trabajadores que fueron invadidos por diversas emociones negativas como depresión, ansiedad, tristeza, adicciones, con el único objetivo en la vida de reinsertarse al mercado, ya sea de taxistas, poniendo negocios, etcétera, pues bien, este trabajo cuenta, por paradójico que parezca con un testimonio que demuestra todo lo contrario, es decir a partir de este hecho el protagonista encontró un motivo por el cual vivir, sentirse bien, y sobre todo un motivo para luchar.

El título de esta investigación responde a un comentario que el propio trabajador hizo al ser cuestionado acerca de su sentir ahora que le habían quitado su trabajo, *"Estoy mucho muy metido en lo que es mi trabajo, ahorita que estoy sin empleo"* con este testimonio de alguna manera se trata de desmitificar la concepción negativa que se tiene del trabajo, bien lo relata Marcuse (1965) al expresar lo siguiente, el trabajo diario de ganarse la vida ofrece una particular satisfacción cuando ha sido seleccionado libremente, significa algo más que una pequeña selección entre necesidades preestablecidas, y si las inclinaciones e impulsos en el trabajo son otros que aquellos a los que les ha dado forma un principio de la realidad represiva, la satisfacción en el trabajo diario es sólo un raro privilegio. El trabajo que creó y aumentó la base material de la civilización fue principalmente trabajo con esfuerzo, enajenado, doloroso y miserable- y todavía lo es. La realización de tal trabajo difícilmente gratifica las necesidades e inclinaciones individuales.

Ahora bien, podemos encontrar al trabajo como un inhibidor de las potencias humanas al servir únicamente como un proceso para la reproducción de capitales, pero este hecho se da también porque el trabajo en la actualidad no es más que un constructo social, factible de ser abolido, destinado a inscribirse en el flujo de los intercambios sociales en la escala de toda la sociedad. Su remuneración testimonia esa inserción, pero tampoco es lo esencial: lo esencial es que el trabajo llena una función socialmente identificable, él mismo debe ser identificable por las competencias socialmente definidas que pone en funcionamiento según

procedimientos socialmente determinados, es decir, debe ser un "oficio", una "profesión", no es más que la puesta en obra de competencias institucionalmente certificadas según procedimientos homologados. (Gorz, 1998).

El tema "*Estoy mucho muy metido en lo que es mi trabajo, ahorita que estoy sin empleo*" alude a una manera diferente de mirar el trabajo, no se percibe el trabajo como una cuestión puramente negativa, sino como una actividad lúdica, en la que se goza, se vive, se recrea. Dicha frase nos haría pensar que el hecho de perder su empleo lo convierte en una persona vulnerable, el resultado es totalmente lo contrario, ya que de haber sido una persona que la mayor parte del tiempo se mantenía enferma, a partir de este suceso es cuando él admite sentirse "mejor", ya que es la "lucha" lo que lo mantiene vivo.

A continuación se elabora una síntesis del contenido de cada capítulo, cabe mencionar que la lógica bajo la cual está construido responde a la comprensión del texto completo.

En el primer capítulo se aborda todo el contexto de lo que es la industria eléctrica mexicana, recorriendo los diversos procesos que ésta ha sufrido a lo largo de los años, como el de nacionalización, privatización posteriormente, se realiza una breve crónica de cómo fue que aconteció el cierre de la empresa, para elaborar dicha crónica fue necesario recurrir a diversas fuentes hemerográficas debido a la cercanía del suceso, cabe mencionar que no se toma una postura positiva o negativa ante dicho suceso, sino, únicamente se "cuenta" cómo es que se fue gestando este proceso.

En el capítulo dos se retoman conceptos que dan soporte teórico a la investigación, como son; trabajo visto desde tres funciones: la productiva, disciplinaria y simbólica, con el objetivo de entender cómo el trabajo que llevamos a cabo o específicamente los entrevistados tiene que ver con alguna de las tres funciones arriba descritas, ellos reconocen que trabajan para percibir un salario, pero además por el hecho del valor que le asignan; se retoma el concepto de cultura para destacar el papel que ésta tiene en la conformación de la identidad

como trabajadores, ésta última es abordada desde su función descriptiva simbólica y estructural; posteriormente se habla de Identidad, poniendo énfasis en el concepto de identidad colectiva, considerado el más pertinente para el tema; por último está el concepto de vida cotidiana, para el cual retomamos a autores como Karel Kosik, Agnes Heller.

En el tercer capítulo se aborda la metodología utilizada, se retoman varios autores como Hobsbawn, Ferrarotti, Camarena, entre otros, esto para hacer un recorrido de la historia social hasta llegar a la historia oral, así como para resaltar la importancia de la técnica de la entrevista. Se retoman cuestiones como experiencia, significación, interpretación, pero lo más importante, es que se detalla la importancia de hacer una interpretación hermenéutica de la información obtenida.

En el cuarto capítulo denominado *La alternativa a la historia oficial, la otra mirada*, se hace un análisis de las ocho entrevistas realizadas a cuatro personajes; entre dos personas mayores y dos jóvenes, cabe destacar que uno de los jóvenes es hijo del protagonista, esto con la finalidad de contrastar las visiones e ideas de uno respecto del otro, entre las cuestiones más destacables de la entrevista podemos encontrar la brecha generacional como un papel determinante para sentirse identificado con la empresa, es decir los jóvenes presentaron muy poco apego respecto a ésta, mientras que la persona más grande fue la que se declaró más identificada con su empresa, su sindicato y sobre todo con un sentimiento de solidaridad y de lucha, Fabregat (1973) menciona cómo es que los trabajadores más jóvenes únicamente ven en el trabajo un significado puramente económico, es decir, significan su trabajo respecto a salario, mientras las personas con más edad ven en su trabajo un medio de reproducción social, donde hacen amigos, se enamoran y van perpetuando esos lugares para sus hijos.

Otra cuestión es que se observó que el hecho de no tener trabajo y de interrumpir una rutina diaria que venían siguiendo por más de diez años ocasionó en sus vidas una especie de desajuste, es decir mencionaron que no sabían hacia donde iban, dos de ellos mencionaron haber tenido problemas con el alcohol durante

todo este suceso, sin embargo, uno de ellos (el más joven) logró reinsertarse al mercado laboral, volviendo a tener una "vida normal", mientras que la persona mayor no ha tenido ninguna mejoría respecto a esto, sino todo lo contrario, confesando haber tenido ideas de suicidio.

Por otra parte, también está la otra mirada, contrario a lo que podía pensarse el hecho de haber perdido su trabajo logró volver a sentir a una persona "viva", es decir después de haber sido una persona que constantemente se sentía enferma este suceso lo ayudó a tener una mejor vida, en palabras de él mismo: "*me vuelvo a sentir vivo, me siento más sano y con más vida*", el protagonista de esta historia encontró en la lucha del Sindicato Mexicano de Electricistas un hogar, donde refugia todo su sentir, sus emociones, sus frustraciones y donde no sólo él se ha refugiado, sino, ha obligado a su hijo a formar parte de este movimiento.

Lamentablemente no se pudo lograr entrevistar a la esposa del señor Eduardo, y madre de Josué, para analizar cómo desde su perspectiva este suceso ha tenido repercusiones dentro de su familia, debido a que el señor Eduardo la ha contemplado muy poco dentro de todo este suceso, y cuando se le preguntó si había recurrido a su mujer por consuelo, el contestó que eran cosas del trabajo, no de la familia.

Ahora bien, cabe hacer la aclaración que el siguiente capítulo se elaboró teniendo como antesala el análisis de las entrevistas, esto con la finalidad de que una vez entendiendo cómo es que las personas viven y significan los acontecimientos de vida se entiende cómo las emociones que tienen afectan de manera positiva o negativa en su cuerpo.

Como ya se mencionó, en el quinto capítulo se hace alusión al cuerpo, las emociones y a la enfermedad, considerando al cuerpo como el depositario de las emociones, mismas que pueden darle un significado a nuestra forma de enfermar, López Ramos menciona que son éstas quienes al instalarse en algún órgano causan algún efecto desfavorable en la salud, considerando al cuerpo como un todo, sin necesidad de fragmentarlo para su estudio, y a las emociones como un

fluido que viaja al interior de nuestro cuerpo, otorgándole un valor simbólico a cada uno de nuestros órganos, asimismo se considera innecesaria la medicación de antibióticos o analgésicos, ya que pueden ser únicamente paliativos para la sanación, ésta última está en nuestra capacidad de escucharnos y analizarnos, así como en nuestra biografía y nuestra manera de resolver conflictos, claro está teniendo un peso importante nuestra vida familiar y laboral.

Por último se elabora un pequeño capítulo dándole un papel privilegiado a la imagen, viéndola como un apoyo para conocer a las personas a las que se les está dando la voz, se recurre a la fotografía como medio para interpretar y hacer más interesante y enriquecedor el documento, para dicho capítulo se retoma a Rebeca Monroy en su libro *El sabor de la imagen*.

El presente trabajo pretende mostrar otra mirada, sobre todo a aquellos que no sólo se contentan con la visión oficial de la historia, pero sobre todo a quienes estamos dispuestos a escuchar a los que quieren hablar. Estoy agradecida con las personas que me permitieron entrar en sus vidas y me contaron un pedacito de su historia, para mí fue sumamente enriquecedor ya que me sirvió para hacer un ejercicio de vida, de reflexión.

1. La industria eléctrica en México

El capital ha encontrado hoy en la energía eléctrica un poderosísimo elemento potenciador del desarrollo de las fuerzas productivas. El desarrollo del sector eléctrico mexicano ha enfrentado cambios estructurales muy notorios que han desembocado en una participación cada vez mayor de la inversión privada en nacional y extranjera bajo diferentes esquemas y en las modificaciones del papel que desempeñan las empresas eléctricas estatales, La Comisión Federal de Electricidad y la ahora extinta Luz y Fuerza del Centro.

En México, desde 1870 la electricidad ha jugado, junto con el ferrocarril, un papel decisivo en el despegue y consolidación capitalista. Parece claro que la historia del desarrollo de la industria eléctrica en México cubre, por lo menos etapas diferentes que nos informan sobre la orientación y administración que ha asumido el sector, así como la forma de explotación de la fuerza de trabajo ahí consumada.

Carlos Rodríguez (1981) distingue dos grandes momentos, un primer gran periodo (que abarcaría desde la instalación de la industria, 1870, hasta su nacionalización, en 1960) que se caracteriza por el control privado de la generación, transmisión y distribución de la energía, en el cual la ganancia era reinvertida sólo parcialmente dentro de empresas extranjeras, tenía como destino la producción de bienes de capital para la propia industria; un segundo momento, la generación, transmisión y distribución eléctricas se vuelven actividades del ejercicio estatal, en 1937 el Estado mexicano había creado la Comisión Federal de Electricidad en calidad de lo que posteriormente sería la nacionalización eléctrica. Como es sabido, ésta se inicia en 1960 y se consolida en 1964. En 1963 se crea la Compañía de Luz y Fuerza Motriz, posteriormente Compañía de Luz y Fuerza del Centro, sustituta de la antigua Mexlight and Power Co., empresa norteamericana que compartía acciones con el grupo europeo Sofina.

1.1 La industria eléctrica antes de 1960

La electricidad fue introducida al país con base en las necesidades productivas de la naciente industria, y promovida fundamentalmente, por los capitalistas industriales más avanzados. El Nacla Report en 1977 declaraba que para 1910 las inversiones extranjeras en México controlaban el 76% de las grandes empresas, el 100% del petróleo, el 96% de la agricultura, el 98% de la minería y el 89% de la industria.

En los inicios del siglo XX, la energía eléctrica era utilizada fundamentalmente por el sector industrial, simultáneamente se le utilizaba para el transporte urbano en las mayores ciudades y posteriormente para alumbrado público y uso residencial. Hacia el final de la administración cardenista, en 1939, el abasto del sector energético irrumpe en el campo. (CFE Evolución del Sistema Eléctrico en México, México, 1977).

Rodríguez sostiene que los primeros centros industriales del país concentraron para sí las múltiples actividades de las compañías que operaban en aquel entonces, existía una clara división del mercado de la energía: la zona central, que incluía la capital de la república y otros importantes centros periféricos (Pachuca, Toluca, Cuernavaca) era manejada por Mexlight. La zona norte, occidente y oriental, así como una pequeña franja del sureste del país, era controlada por el llamado Sistema Ebasco (Electrical, Bond and Share Co.), filial de la General Electric que operaba bajo distintas razones sociales, entre ellas la American Foreign Co.

Al auge y extinción de la industria eléctrica corresponde el nacimiento y crecimiento de una joven y combativa clase obrera mexicana. Miles de emigrantes del campo se incorporan al trabajo industrial. La industria generadora de electricidad y su ramal fabricante de equipo se nutren de cientos de obreros por salarios muy bajos.

El espectacular desarrollo de la industria eléctrica en México es inimaginable sin las altísimas y desusadas tasas de explotación al que se ve sometido su

proletariado. De ahí, la radicalidad y permanencia de sus luchas y demandas desde los mismos orígenes del sector.

Los trabajadores debido a sus demandas deciden en 1914 fundar el primer gran sindicato de la industria eléctrica llamado Sindicato Mexicano de Electricistas. Fue el precursor de posteriores uniones gremiales así como de grandes logros dentro de las luchas de los trabajadores por mejores condiciones de trabajo.

Posteriormente en 1922 es cuando se consigue el primer Contrato Colectivo de Trabajo, logro que abre un espacio para la actividad política de ellos y de otros importantes gremios de la época. Los electricistas logran además, reivindicaciones como seguro médico, ayuda de medicamentos, medidas de protección, responsabilidad de la empresa en los accidentes, indemnizaciones y designación de un médico, pagado por la empresa para atender a los trabajadores.

1.2 La nacionalización

La nacionalización de la industria eléctrica inicia en 1960. Sin embargo, la misma se vio precedida de cambios y precondiciones sustanciales, no sólo por aquellos que mantenían el control del capital, sino, también del comportamiento del Estado.

A partir de 1952, el Estado decide impulsar el proceso de industrialización a través de la llamada “política de sustitución de importaciones”, ésta pretendía la creación de industrias que “hicieran al país autosuficiente” razón por la cual el Estado se ve “obligado” a permitir las asociaciones entre capitalistas nacionales y extranjeros, y a subsidiar a muchas industrias. Pese a la presión que el Estado realizaba en este sector, la brecha que había entre las necesidades de consumo económico de electricidad y su adecuada satisfacción crecía, dando pie a una mayor intervención estatal en el sector. (Rodríguez, 1981)

1.3 La industria eléctrica nacionalizada

La industria eléctrica una vez nacionalizada comenzó a subsidiar al capital en una política complementaria de aquellas de "sustitución de importaciones" y, después en las etapas denominadas "desarrollo compartido" (Solís, 1979).

Para un país como México, la tan anunciada nacionalización eléctrica tuvo un costo muy elevado. Las acciones de Mexlight, compradas en un 96% en los mercados bursátiles internacionales, costaron un total de 52 millones de dólares. Posteriormente entre 1960 y 1966 fueron adquiridas por sistema Ebasco así como por otras 18 empresas. De ello surgió la Comisión Federal de Electricidad (CFE) como el polo más robusto del sector eléctrico nacionalizado. (Rodríguez, 1981)

Rodríguez menciona que a partir de esta serie de cambios en la economía del sector eléctrico se van dando de una manera tímida y nacionalista la incipiente división del trabajo entre las dos nuevas compañías Comisión Federal de Electricidad y Compañía de Luz y Fuerza del Centro (CLFC). La primera hubo de concentrarse en la generación y ampliación de la red eléctrica nacional. Por su parte la CLFC hubo de dedicarse a abastecer el consumo de la zona más densamente poblada del país, primera en importancia industrial y comercial.

Esta es la razón principal para que exista hoy un funcionamiento diferenciable de una y otra empresa, una organización con un proceso laboral y contabilidad diferentes. Cabe aclarar que las leyes específicamente dedicadas al sector son las mismas para ambos casos.

1.4 Los 90 y el inicio de la privatización del sector

La década de los noventa constituyó un parteaguas para la industria eléctrica a nivel mundial. En primer lugar, el desarrollo de la tecnología permitió incorporar el proceso de ciclo combinado, que emplea gas natural como combustible, además de constituir un proceso más limpio, ambientalmente hablando, en comparación con el uso de combustóleo o del carbón, va asociado a una alta eficiencia en la generación de energía eléctrica. (SENER, 2002).

A partir del gobierno del presidente Salinas de Gortari (1988- 1992) se limitaron las inversiones para proyectos del sector eléctrico encaminados al incremento y modernización de la infraestructura para generación, transmisión y distribución con recursos propios y, con ello, se dieran las condiciones para iniciar una apertura “silenciosa” a la inversión privada nacional y extranjera del sector, favorecida, además por la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. (Sánchez, 2004).

No obstante, bajo las administraciones de Salinas y de Zedillo (1994-2000) se impulsó la reforma del sector eléctrico convirtiendo en política de Estado el fomento a la participación de la inversión privada en dicho sector.

Asimismo, el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, elaborado al inicio de la administración de Vicente Fox (2000-2006), considera la intervención de la inversión privada, como complemento de la inversión pública en el suministro de insumos básicos para el desarrollo de la economía y el bienestar de la población. Entre estos insumos básicos se encuentran la electricidad y, muy íntimamente ligada a ella, por el ser el combustible más empleado en su modernización tecnológica, el gas natural. (Sánchez, 2004).

1.5 La luz extinguida...

El contexto actual de crisis económica, así como el conflicto interno en la sucesión de la dirigencia del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), llevaron al gobierno federal a tomar la decisión de liquidar a la empresa Luz y Fuerza del Centro (LyFC).

Lo anterior descrito nos sirve de antesala para comprender las intenciones de privatizar o aniquilar una de las empresas más consolidadas en México que además contaba con la participación activa de un sindicato que si bien, no era del todo democrático, era un sindicato que velaba por los intereses de sus trabajadores.

A continuación se describe de manera rápida algunos de los sucesos más representativos de este acontecimiento, cabe detallar que han sido recuperados de diversas fuentes, como periódicos, revistas y blogs de los extrabajadores.

El 16 de junio de 2009 comenzó la votación interna en el Sindicato Mexicano de Electricistas para renovar 13 carteras, entre éstas, la de Secretario General, se dijo que la votación estaba abierta para 43 mil trabajadores sindicalizados activos y 22 mil jubilados. Contendieron la Planilla Verde, Unidad y Democracia Sindical, encabezada por Martín Esparza y cuyos simpatizantes acusaron al gobierno federal de "meter las manos en el proceso" y de apoyar a Alejandro Muñoz quien, encabezó la Planilla Naranja, Transparencia Sindical.

En ese mismo mes Transparencia Sindical acusó irregularidades en el proceso interno favoreciendo a la planilla de Martín Esparza, quien negó las imputaciones en su contra y pidió esperar los resultados de la votación el 26 de junio, fecha en que se cerró la elección interna del SME.

En julio del mismo año declararon ganador del proceso electoral a Martín Esparza en la cartera de Secretario General, en medio de impugnaciones de la planilla opositora Transparencia Sindical, el candidato opositor, Alejandro Muñoz, denunció que en todo el proceso hubo diversas irregularidades como inducción del

voto, amenazas para que se sufragara en favor de Martín Esparza, así como votos repetidos y “se hizo votar a los muertos”.

En medio de protestas e impugnaciones de un numeroso grupo de personas que se concentraron fuera de la sede del SME, el 14 de julio Martín Esparza Flores tomó protesta como dirigente de esa organización sindical por un tercer periodo consecutivo al frente del SME hasta el año 2011, sin contar con la toma de nota de parte de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Muñoz presentó una denuncia ante la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje y la Secretaría del Trabajo por irregularidades en el proceso de elección en el Sindicato Mexicano de Electricistas.

A principios del mes de septiembre trabajadores de Luz y Fuerza realizaron un mitin frente a la sede de la Secretaría del Trabajo para exigir al titular de la dependencia, Javier Lozano, la toma de nota, posteriormente el sindicato lo acusó de violar la autonomía sindical. Lozano Alarcón rechazó las acusaciones del sindicato de electricistas.

En octubre, la Secretaría del Trabajo anunció que por inconsistencias en la elección no se otorgaba la toma de nota a Martín Esparza.

Sin previo aviso el 10 de octubre, el gobierno federal anunció la liquidación de Luz y Fuerza del Centro, el primer despliegue, de sólo 30 policías, fue discreto y justo en las instalaciones desde donde se controlan todas las subestaciones eléctricas del país; así, quedó superado el riesgo de que los trabajadores bajaran algún switch, eran las 22:35 de la noche justo después de un partido de futbol, donde “El Tri” salió airoso.

En el primer minuto del domingo 11 de octubre cuando entró en vigor el decreto presidencial de liquidación de Luz y Fuerza del Centro, una cuadrilla de agentes comenzó a montar la muralla metálica en los accesos principales de la sede de la empresa, en la avenida Marina Nacional. Para las 03:00 horas había sido

colocada en su totalidad, por lo que los policías que rodeaban el lugar se replegaron al interior. Habían cumplido la misión.

Planchas de metal de 120 kilos de peso y 2.20 metros de altura se convirtieron en el signo de la liquidación, poco a poco, y en medio de la sorpresa, los trabajadores llegaron a la sede de Luz y Fuerza. Muchos aún vestían playeras de la Selección Mexicana y conservaban todavía el aliento alcohólico tras el festejo futbolero, se plantaron frente a los policías que resguardaban el lugar para gritarles que sólo así pudieron “madrugarlos”, que el operativo llegó mientras festejaban la victoria en el fútbol.

Otros empleados también hicieron acto de presencia. Y sin descender de sus vehículos y camionetas, a gritos, algunos entre lágrimas, todos impotentes, amenazaron a la policía, mentaron “madres”, se desfogaron y advirtieron al gobierno que con la fuerza del sindicato “derrumbarían su vallita”.

Pero ya era tarde, todo estaba calculado para que sin incidente, al amanecer del domingo, luego de la sabatina euforia futbolera, la sede de la compañía fuera infranqueable. Fue una noche triste, una madrugada en la que nadie secundó a los más aguerridos que querían intentar recuperar la sede, sin importar la presencia policiaca.

Habían muchos temores respecto al asunto, por un lado estaba el temor a la privatización de la energía eléctrica, también la sospecha de que se trataba de un ataque contra el sindicalismo democrático, pues el SME lleva a cabo elecciones constantes, voto universal, directo y secreto, algo de lo que no pueden presumir la mayoría de los sindicatos en México.

Si el gobierno quería demostrar su fuerza para enfrentar a los poderes fácticos, ¿por qué no escogió a uno de los que juegan como sus aliados? Tratándose de sindicatos omnipotentes —el SNTE, por ejemplo, o el de Pemex—, resulta emblemático que se haya tratado de una organización protoperredista. Este hecho

abona en favor de quienes aseguran que en realidad se trata de una cruzada derechista en contra de los enemigos de siempre.

El pretexto oficial para cerrar esta empresa está inscrito en un discurso político sostenido por Felipe Calderón en los beneficios de los que gozaban dichos trabajadores y que era “injusto” para los demás sectores industriales.

Uno de los argumentos para liquidar a LyFC fue la falta de cooperación del sindicato de electricistas para mejorar la productividad. El eje del discurso del Presidente fue la justificación para liquidar a LyFC, aderezado con otro tema: que “su prioridad ahora son los pobres”.

“Somos de derecha; nos gusta más la libre empresa y no soportamos el abuso de los sindicatos”. Esta fue durante años, la base retórica de Germán Martínez —ex dirigente nacional del PAN y uno de los hombres más cercanos al presidente Calderón—, cuando sus interlocutores le reclamaban en privado la ausencia de acciones del gobierno contra los múltiples monopolios que lastran al país. Pero Martínez prefería exhibir cifras sobre el absurdo económico que protagonizan SME y LyFC, producto del abandono administrativo y la voracidad.

Dijo también que “los recursos públicos no pueden destinarse a mantener ineficiencias, privilegios o gastos desmesurados”, asimismo, constituía una carga económica insostenible y los salarios, las prestaciones y las prerrogativas contractuales de los trabajadores representaban privilegios y cargas onerosas que afectan el interés público y la economía nacional.

Dijo que con los 42 mil millones de pesos con los que se subsidiaba a LyFC se podrían construir 90 hospitales. La versión oficial dice que esas son algunas de las consecuencias por la cual fue decretada la compañía de LyFC. Sin embargo Martín Esparza en una entrevista aseguró que los intereses del gobierno por querer cerrar la compañía van más allá del discurso de la productividad.

En julio de 1999 la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), dirigida entonces por Carlos Ruiz Sacristán, le otorgó a la empresa WL Comunicaciones S.A. de C.V. la concesión de ésta.

En mayo del año siguiente se formalizó el título que garantizaba a esta compañía de origen español –cuyos socios mayoritarios son los exsecretarios de Energía Fernando Canales Clariond y Ernesto Martens– la posibilidad de operar la red por un plazo de 30 años, susceptible de ampliación.

Desde 2000 el convenio ha sufrido modificaciones y se aplazó en tres ocasiones: en 2003, en 2005 y en 2007. Finalmente se decidió que el 16 de mayo de 2008 comenzarían los trabajos para la instalación de la red, pero el SME impidió la realización de las obras.

El pasado 30 de junio de 2010 el director de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, Jorge Gutiérrez Vera, y él, en su carácter de secretario general de SME, solicitaron a la SCT un título de concesión para operar la red de fibra óptica y ofrecer servicios de voz, audio y datos –el llamado *Triple Play*– (negocio en el cual está el futuro de televisoras y telefónicas mediante el uso del espacio radioeléctrico, aunque igual existe la posibilidad de hacerlo por medio de fibra óptica, un hilo muy fino de material transparente, sea vidrio o plástico, por el que se envían pulsos de luz que representan los datos a transmitir) para entrar de lleno en el negocio de las telecomunicaciones.

Asegura que a partir de esa fecha la dependencia tendría que haber respondido en dos o tres meses, pues cumplieron con los 40 requisitos exigidos para otorgar un título de esta naturaleza. Para respaldar su solicitud, dice, presentaron un estudio elaborado por el despacho De la Huerta y Weihouse, en el que se demuestra que LFC cuenta con capacidad para operar la red.

El documento, precisa Esparza, propone un plan de negocios para ofrecer el servicio Power Line Communications (PLC) que posibilita la transmisión de voz y datos a través de cualquier línea eléctrica doméstica o de baja tensión. Esta

tecnología se basa en un módem conectado a cualquier enchufe que permite, por ejemplo, el acceso a internet de alta velocidad.

De acuerdo con el dirigente sindical, la utilización de este sistema con la infraestructura de LFC abarataría el costo de esos servicios, con lo que LFC y el SME se convertirían en una competencia real para Telmex o Cablevisión.

Sin embargo, afirma, esta iniciativa provocó la molestia de Canales Clariond y de Martens; del exprocurador panista Antonio Lozano Gracia; del exsecretario de Enlace de la Secretaría de Gobernación, Armando Salinas Torre, y de Salvador Canales, quienes exigen al gobierno que cumpla con el convenio validado por la SCT en 2000, para lo cual contrataron al bufete jurídico Fernández de Cevallos y Alba S.C. (Este es un extracto del reportaje que se publica en la edición 1719 de la revista Proceso que empezó a circular el domingo 11 de octubre).

Aunado a todo esto, el 19 de octubre de 2009, el gobierno anuncia que dará asesorías para que los liquidados de LyFC obtengan franquicias de distintos giros. Se afirmó que para esta fecha el 42% de los trabajadores ya habían cobrado su liquidación sumando un bono adicional. Para el 14 de Noviembre día que vencía el plazo del bono extra, el 60% de los trabajadores habían recogido su liquidación.

El 17 de diciembre la CFE anunció que recontrataría a mil 350 ex trabajadores de Luz y Fuerza del Centro (LyFC) a través del Servicio Nacional de Empleo y reiteró que “no procederá, bajo ninguna circunstancia”, la contratación colectiva de ex empleados como pretende hacerlo el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) a través de su Contrato Colectivo de Trabajo.

El Servicio Nacional de Empleo recibió de la CFE el primer listado con los nombres de quienes cumplen el perfil para lograr incorporarse a la paraestatal, en el proceso de capacitación, los ex trabajadores de LyFC recibirán un apoyo económico de 5 mil 382 pesos mensuales.

El 27 de enero de 2010, se da a conocer un nuevo proyecto de CFE denominado CICE Global “apoyado” por el gobierno federal, con 4 millones de pesos, la constitución de la primera empresa proveedora de la CFE, integrada por ex trabajadores de la extinta Luz y Fuerza del Centro. Dicha empresa será responsable del levantamiento y la digitalización de la red de distribución de media y baja tensión para la zona metropolitana de la ciudad de México.

CICE Global obtuvo un contrato con la CFE para proveer 6 mil postes de luz. La inversión para ofrecer el servicio se integra con un financiamiento por 4 millones de pesos que entregó la Secretaría de Economía y 2 millones de pesos que aportan los socios de la empresa.

Notas publicadas el 24 de febrero aseguraban que no se había contratado a ninguno de los ex trabajadores de LyFC, el líder del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), Víctor Fuentes, informó que a cuatro meses de haberse decretado la extinción de Luz y Fuerza del Centro (LFC), la Comisión Federal de Electricidad (CFE) no ha contratado a uno solo de los trabajadores despedidos.

El 8 de marzo la Comisión Federal de Electricidad (CFE) dio contratos de operación a cinco empresas de trabajadores liquidados de Luz y Fuerza del Centro (LFC) que pertenecen al grupo que encabeza Alejandro Muñoz, las cuales empezarían a trabajar en días posteriores.

La Coalición de Miembros del Sindicato Mexicano de Electricistas informó que con esas empresas los trabajadores van a competir con firmas privadas y extranjeras. Los servicios que van a prestar son: poda árboles, mantenimiento automotriz y de tableros de control, y reparación de transformadores, entre otros.

EL 16 de marzo el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) colocó banderas de huelga en todas las instalaciones de Luz y Fuerza del Centro (LFC), en una jornada de movilización política nacional para exigir respeto a la vigencia de sus derechos laborales, reinstalación de los trabajadores y la renuncia del titular de la

Secretaría del Trabajo, Javier Lozano, a quien responsabiliza de la "mala conducción" de la política laboral del país.

Desde esa misma mañana, cuando los sindicalistas colocaron banderas rojinegras –al vencer la vigencia del contrato colectivo que regulaba las relaciones laborales entre el SME y el gobierno federal–, los sindicalistas bloquearon subestaciones y campamentos de la empresa e impidieron la entrada de los trabajadores de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), para evitar el "robo hormiga" del equipo

El 19 de marzo Integrantes del Sindicato Mexicano de Electricistas que resguardaban las instalaciones de Luz y Fuerza del Centro en varios sectores fueron golpeados por policías federales. Doce trabajadores resultaron heridos – uno de ellos de bala-. Fue una jornada de agresión y violencia para reprimir el movimiento, con el objetivo de desalojar masivamente a los trabajadores en huelga. Quienes ordenaron esta acción no se midieron siquiera para respetar a mujeres trabajadoras ni hijos que las acompañaban en los campamentos"

El 11 de abril del año en curso salió una nota en el periódico La Jornada donde se anunciaba una huelga de hambre por parte de los trabajadores del LFC en donde se aclaraba que 2 mil 300 compañeros se realizan análisis de laboratorio para definir si su estado de salud les permite participar en este esfuerzo.

El 26 de abril se anunció el inicio de la huelga de hambre, "el ayuno será escalonado y permanente. Cada día se sumarán electricistas, incluidos dirigentes, como el vocero Fernando Amezcua". Aclaró Martín Esparza, hoy 10 trabajadores comenzarán y un número similar se agregará diariamente, con el fin de tener un respaldo para esta acción, en previsión de que se alargue.

El Domingo 6 de junio de 2010, el "punto rojo" del campamento del Sindicato Mexicano de Electricistas permanecerá en el Zócalo, pese a que ya se empieza a colocar en la Plaza de la Constitución el equipo para transmitir partidos del Mundial de Futbol Sudáfrica 2010.

"Punto rojo" llaman los integrantes del SME al lugar donde hace 42 días un grupo de 83 trabajadores inició una huelga de hambre por tiempo indefinido para exigir la devolución de su empleo en Luz y Fuerza del Centro.

Habían pasado casi ocho meses desde el decreto presidencial que dio por concluida la existencia de LFC, aunque, en los hechos, los mismos cables y transformadores siguen dando servicio a la zona central del país. También habían transcurrido 42 días del inicio de este ayuno colectivo y mil horas desde que en el "punto rojo" sólo se ingería agua, miel y suero.

Hasta finales del mes de junio, nada había impedido que continuara la protesta. Ya pasaron por los ensayos, a medianoche, del grupo Jaguares, y aguantaron los altos decibeles del concierto contra la ley Arizona. También han compartido el espacio con otras protestas sociales y rechazaron la petición gubernamental para levantar esta manifestación.

Ahora han sido cercados con vallas metálicas para separar, en la medida de lo posible, la franja horizontal que ocupa el campamento del SME en poco más de un cuarto de la plancha de concreto, justo a 80 pasos de distancia de la puerta principal de Palacio Nacional.

Dentro de la huelga de hambre se encontraban 22 hombres y ocho mujeres, apoyados por cientos de compañeros que organizan el campamento.

El 12 de julio fueron llevados de urgencias 5 de los extrabajadores de LFC que se encontraban en huelga de hambre, durante la asamblea electoral en la sede del SME, Ricardo Pérez Flores, uno de los cinco huelguistas, añadió que de acuerdo con el reporte médico, los afectados presentan deterioro considerable en órganos vitales, como hígado, riñones y vías urinarias, de consecuencias irreversibles.

El viernes 16 de julio el médico que atiende a los electricistas en la huelga de hambre recibió amenazas, "Si muere Cayetano (Cabrera Esteva), usted va a ir a

parar a la cárcel"; "se le va a quitar su registro"; "van a perderlo todo usted y su familia", advirtieron voces anónimas.

Los amagos se hicieron luego de que la madrugada del 17 de julio corrió la versión de que los huelguistas serían trasladados por la fuerza a un hospital en ambulancias del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), lo que propició una amplia movilización de los trabajadores en resistencia.

De acuerdo con el SME, está claro que "el gobierno federal está desesperado por romper esta huelga de hambre". El gremio alertó que no se descarta la represión.

El 6 de agosto el gobierno federal se comprometió a revisar la viabilidad jurídica y económica para crear una empresa que dé cabida a unos 16 mil ex trabajadores de Luz y Fuerza del Centro (LyFC), además de que se instrumentará un esquema de liquidación para el pago de prestaciones que asciende a 2 mil 200 millones de pesos, informó el dirigente sindical Martín Esparza.

Asimismo, el gobierno federal confirmó que buscará un "mecanismo ágil" para el pago de prestaciones devengadas durante el 2009, hasta la extinción de LyFC, que de acuerdo con el líder del SME ascienden a 2 mil 200 millones de pesos, entre aguinaldo y fondo de ahorro.

En ese mismo mes la Secretaría de Gobernación (SEGOB) entregaría a la dirigencia del Sindicato Mexicano de Electricistas un proyecto de convenio individual de pago de aguinaldo y fondo de ahorro de unos 16 mil ex trabajadores de Luz y Fuerza del Centro, que en total suma unos 2 mil millones de pesos.

Posteriormente el juez sexto de distrito en materia de Trabajo en el DF, negó un amparo promovido por el SME, con lo que se confirma que la Comisión Federal de Electricidad no es patrón sustituto de los ex trabajadores de Luz y Fuerza del Centro, lo cual había defendido la organización que encabeza Martín Esparza.

En septiembre el secretario del Trabajo, Javier Lozano, informó que se había notificado al Sindicato Mexicano de Electricistas la negación de la toma de nota a integrantes del Comité Central de esa organización que habían solicitado el

pasado 22 de julio, incluido a su dirigente, Martín Esparza, pues la solicitud presentada “no cumplía mínimamente con lo que establecen sus estatutos”.

En el mes de octubre, a un año del conflicto el Sindicato Mexicano de Electricistas acordó en asamblea radicalizar sus acciones y “tomar las calles”, en el marco del primer año de la extinción de Luz y Fuerza del Centro, así como volanteos, visitas a dependencias federales y mítines.

Bloqueos de avenidas que derivaron en caos vial por distintos puntos de la ciudad de México, así como pintas en edificios y vehículos del Metrobús fue el saldo de las movilizaciones que realizaron integrantes del Sindicato Mexicano de Electricistas, las cuales concluyeron con un mitin en el Zócalo, donde el dirigente de esta agrupación, Martín Esparza, retó al presidente Felipe Calderón a un partido de fútbol en el Estadio Azteca.

En marzo de 2011 los integrantes del Sindicato Mexicano de Electricistas iniciaron un nuevo plantón en el Zócalo de la ciudad de México, que mantendrán hasta que el gobierno federal reintegre “de inmediato” al servicio público de energía eléctrica en la zona centro del país a quienes laboraban en Luz y Fuerza del Centro y que no se han liquidado.

En el mes de abril de este mismo año un juez federal dictó auto de formal prisión en contra de 11 integrantes del Sindicato Mexicano de Electricista, vinculados con los disturbios ocasionados días antes y a quienes se les investiga por su probable responsabilidad en los delitos de motín, robo calificado y daños en propiedad privada y lesiones.

El pasado 13 de abril, el agente del Ministerio Público de la Federación, consignó la averiguación en la que se establece ejercer acción penal contra los inculpados. Por ser considerados delitos graves, los 11 ex trabajadores de Luz y Fuerza del Centro no alcanzarían el beneficio de la fianza por lo que tendrán que enfrentar sus procesos internados en el Reclusorio Oriente.

A pesar de que en inicios del mes de septiembre el líder Martín Esparza advirtiera que no levantarían el plantón que mantenían en el Zócalo capitalino por los festejos de las fiestas patrias, posteriormente y luego de seis meses de permanecer en plantón, el Sindicato Mexicano de Electricistas desalojaron esa plaza pública, como parte de un acuerdo con la Secretaría de Gobernación, en el que la dependencia federal se comprometía a analizar y resolver, en no más de dos meses, la reinserción laboral y productiva de los más de 16 mil 500 integrantes del SME que han rechazado las ofertas de liquidación del gobierno federal tras la extinción –mediante decreto presidencial– de Luz y Fuerza del Centro, en octubre de 2009.

El 19 de septiembre comenzaron en la Secretaría de Gobernación las mesas de seguimiento de los acuerdos firmados con el Sindicato Mexicano de Electricistas, a fin de empezar de inmediato el análisis de las opciones de reinserción laboral de los trabajadores de este gremio. Para el inicio de este análisis, el sindicato presentará la información de cuántos trabajadores quedan, de qué categorías son, las actividades que desarrollan y con qué contrato colectivo podrían operar, así como el costo que tendría cada una de las propuestas presentadas por el SME, es decir, cuantos recursos implicaría optar por ejemplo por la sustitución patronal en la Comisión Federal de Electricidad; o la creación de un nuevo organismo público de ese rubro; o a través de la figura de LFC en liquidación. Otro punto será el referente al fraude financiero que se cometió con los ingresos de los trabajadores para su jubilación, ya que los integrantes del SME desde que entraban a trabajar tenían una deducción de su salario para su jubilación, y tampoco se sabe dónde están estos recursos.

El presidente de la Junta de Coordinación Política de la Cámara de Diputados, Armando Ríos Pitter, explicó que entre las opciones está la Ley para crear una nueva empresa de luz. Dijo que la mesa de trabajo tiene distintos componentes, pero la responsabilidad final es del gobierno federal. en la minuta que se firmó en la Secretaría de Gobernación el lunes 12 de septiembre del 2011, con la cual se convino levantar el plantón que mantenía el SME en el zócalo de la ciudad de

México, se estableció el 30 de noviembre 2011 como fecha límite para alcanzar acuerdos y confió que en ese tiempo podrán obtener respuestas a los cuatro puntos del pliego petitorio.

Desde el 21 de septiembre arrancaron en la Secretaría de Gobernación las negociaciones con el Sindicato Mexicano de Electricistas para encontrar una salida de reinserción laboral para los 16 mil 599 trabajadores no liquidados. En esta mesa el gremio presentó tres opciones de solución: que la Comisión Federal de Electricidad sea el patrón sustituto de estos trabajadores; la creación de un nuevo organismo que preste el servicio de energía eléctrica a la zona centro, o que se conforme la figura de Luz y Fuerza en liquidación, la cual contrate a los sindicalistas.

La propuesta que presentó el Sindicato Mexicano de Electricistas durante las negociaciones con la Secretaría de Gobernación, para insertar en el mercado laboral a los 16 mil 599 empleados que no han aceptado su liquidación, incluye un plan para crear 88 módulos de atención para dar respuesta a los errores en cobros y otras demandas de habitantes de la zona centro del país, así como 131 centros de atención por fallas.

Plantea además que los trabajadores conformarán un programa para dar mantenimiento a mil 646 circuitos aéreos y subterráneos, 346 transformadores en subestaciones y mil 833 kilómetros de líneas de subtransmisión, así como 25 mil 399 postes dañados.

Lo que plantea el sindicato es que la contratación de trabajadores sea mediante la creación de una empresa o la figura de patrón sustituto por la Comisión Federal de Electricidad.

Exactamente al cumplir los 24 meses de la extinción de la Compañía de Luz y Fuerza, éste es el balance, por una parte los extrabajadores no dejan de seguir en lucha hasta recuperar la fuente de empleo, y en este marco, tienen disposición de analizar y aprobar, o en su caso, rechazar en asamblea las propuestas que haga

el gobierno federal para la reinserción laboral y productiva de los más de 16 mil trabajadores que no se han liquidado.

Mientras tanto el secretario del trabajo Javier Lozano hacía declaraciones en donde se advertía que no habrá nueva empresa para absorberlos, ni patrón sustituto. Esas son falsas expectativas. Lo que si es real, es que el gobierno federal está dispuesto a que se abra una nueva etapa de liquidación, con bono o compensación adicional, y reinsertarlos laboralmente en dependencias de la administración pública federal.

Lo que se puede hacer es abrir una nueva etapa de liquidación más atractiva a la que ahora ha estado abierta sin bono, pues la nueva sería con compensación adicional, con evidencia de que se hayan cancelado las falsas expectativas de crear un organismo o contratación colectiva.

En una votación a mano alzada, miles de trabajadores del Sindicato Mexicano de Electricistas refrendaron que no van a cobrar su liquidación, durante el mitin que llevaron a cabo en el Monumento a la Revolución, al cumplirse dos años de la extinción de Luz y Fuerza del Centro.

Reiteraron que van a resistir y hacer que el gobierno federal cumpla el compromiso que les firmó, para que antes del 30 de noviembre sean reinsertados laboralmente.

¿Quién va a aceptar la cuarta etapa de liquidaciones que salió a ofrecer de nueva cuenta (el titular de la Secretaría del Trabajo), Javier Lozano?, preguntó a los trabajadores en resistencia el secretario general del gremio, Martín Esparza, y de inmediato surgieron los ¡ni madres!, ¡que se espere sentado!, ¡nadie!, ¡Calderón!, con lo que reiteraron su decisión de mantener la resistencia y aguantar hasta el final.

En el acto, los electricistas señalaron que bastaron dos años del gobierno del presidente Felipe Calderón para derrotarlos. Esparza indicó que faltan unos días para que se cumpla el plazo de los acuerdos firmados por el SME con el secretario

de Gobernación, Francisco Blake Mora; el jefe del Gobierno capitalino, Marcelo Ebrad, y otros funcionarios, y cuando se cumpla tendrán que regresar a laborar, como les ofreció el gobierno federal para que levantaran el plantón del Zócalo.

Ahí, Esparza dijo: ya no pudieron extinguir al SME como pretendían; vamos a llegar a celebrar sus 100 años, son ya dos años en los que nos han perseguido, golpeado, encarcelado; fallecieron 800 compañeros, entre jubilados y activos, e hicieron un daño moral a nuestras familias que no tiene nombre. Estamos hasta la madre de este pinche gobierno vendido, que no respeta la Constitución ni las leyes. Pero lo que ha hecho Calderón no va a quedar impune: diversas organizaciones van a interponer una denuncia en su contra.

El secretario del exterior del SME, Humberto Montes de Oca, apuntó que la palabra clave de estos dos años ha sido resistir. Hizo un recuento de las luchas libradas en este lapso, de las huelgas de hambre, los 90 días de ayuno de Cayetano, los plantones, las marchas, *toma* de edificios, campañas, asambleas, denuncias, con las que demostraron que resistir es el capital más viable.

2. Trabajo

El derecho laboral se está reduciendo al derecho de trabajar por lo que quieran pagarte y en las condiciones que quieran imponerte. El trabajo es el vicio más inútil. No hay en el mundo mercancía más barata que la mano de obra. Mientras caen los salarios y aumentan los horarios, el mercado laboral vomita gente. Tómelo o déjelo, que la cola es larga.

Eduardo Galeano

Al hablar de trabajo podemos encontrar en el discurso de Foucault en una entrevista denominada *El ojo del poder* (1980) tres funciones que le otorga a éste, la primera de ellas es la función productiva, subsecuentemente retomaremos a Federico Engels, en los cuales describe de manera detallada el proceso que sufrió el mono para convertirse en hombre, la segunda función del trabajo es la denominada función disciplinaria en la cual se habla acerca del poder, para lo cual retomaré algunas posturas de Michael Hardt y Antonio Negri en su libro "Imperio"; y por último se analizará la función simbólica del trabajo analizando el texto de Ricardo Cuéllar denominado "Tiempo de vida... tiempo de trabajo" en donde se ejemplifica a través de una entrevista la concepción simbólica que se tiene acerca del trabajo.

Asimismo, Foucault asegura que en las tres funciones se habla de relaciones de poder que se han implementado para responder a las exigencias de la producción, sin embargo, menciona que a él le han interesado más las formas que salen del circuito productivo del trabajo al estudiar a locos, enfermos, prisioneros y a los niños, en los cuales se puede hablar de una forma de trabajo de índole disciplinaria.

2.1 Función productiva del trabajo

Esta expresión es muy fácil de encontrar en los textos especializados en economía política, Engels (1876) hace referencia a dicha función del trabajo enfatizando que el trabajo es la fuente de toda riqueza.

Teóricos como Marx y Engels han sostenido que el trabajo es un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza al contrario de los animales ya que estos únicamente utilizan a la naturaleza exterior y la modifican por el simple hecho de su presencia en ella.

Por medio del trabajo, el hombre pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. (Marx, 1946)

En efecto el trabajo es más que eso, ya que los autores antes mencionados sostienen que el trabajo es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que afirman que el trabajo es lo que ha creado y transformado al hombre.

En "El Papel del Trabajo en la Transformación del Mono en Hombre" de Federico Engels se sostiene que el trabajo es la capacidad desarrolladora del hombre:

Vemos, pues, que la mano no es sólo el órgano del trabajo; es también producto de él. Únicamente por el trabajo, por la adaptación a nuevas y nuevas funciones, por la transmisión hereditaria del perfeccionamiento especial así adquirido por los músculos, los ligamentos y, en un período más largo, también por los huesos, y por la aplicación siempre renovada de estas habilidades heredadas a funciones nuevas y cada vez más complejas [...] Pero la mano no era algo con existencia propia e independiente. Era únicamente un miembro de un organismo entero y sumamente complejo. (Engels; 1876)

Por otra parte, el desarrollo del trabajo, al multiplicar los casos de ayuda mutua y de actividad conjunta, al mostrar así las ventajas de ésta actividad conjunta para cada individuo, tenía que contribuir forzosamente a agrupar aún más a los miembros de la sociedad. En resumen, los hombres en formación llegaron a un punto en que tuvieron necesidad de decirse algo los unos a los otros. La necesidad creó el órgano.

Con la mano, el lenguaje y el cerebro, no sólo en cada individuo, sino también en la sociedad, los hombres fueron aprendiendo a ejecutar operaciones cada vez más complicadas, a plantearse y a alcanzar objetivos cada vez más elevados. El trabajo mismo se diversificaba perfeccionándose de generación en generación extendiéndose cada vez a nuevas actividades. A la caza y a la ganadería vino a sumarse la agricultura, más tarde el hilado y el tejido, el trabajo de los metales, la alfarería, la navegación, etcétera. Al lado del comercio y de los oficios aparecieron, finalmente, las artes, las ciencias; de las tribus salieron las naciones y los Estados. Frente a todas estas creaciones, que se manifestaban en primer término como productos del cerebro y parecían dominar las sociedades humanas, las producciones más modestas, fruto del trabajo de la mano, quedaron relegadas a segundo plano, tanto más cuanto que en una fase muy temprana del desarrollo de la sociedad, la cabeza que planeaba el trabajo (capitalista) era ya capaz de obligar a manos ajenas (obreros) a realizar el trabajo.

Asimismo, el autor refiere que una de las diferencias claves entre los animales y los humanos es nuestra forma de organizarnos para realizar un trabajo, así como la forma de concebirlo, es decir, el hombre es el único animal que puede visualizar el trabajo antes de realizarlo.

Así, el trabajo comienza con la elaboración de instrumentos. Incitados por la necesidad humana de satisfacer sus necesidades básicas. En este punto es dónde radica la diferencia entre la organización del trabajo y la organización capitalista del trabajo, en la cual su finalidad última es la obtención de una ganancia, generada a través de la explotación de un ser humano.

Esta forma de organización surge al emplear a un número relativamente grande de trabajadores en un mismo lugar trabajando simultáneamente, la forma más primitiva de organización capitalista es la llamada cooperación simple, para dar paso a la manufactura y posteriormente a las formas más mecanizadas o modernas de producción. (Marx, 1946)

Al concentrar la riqueza en manos de una minoría y al privar de toda propiedad a la inmensa mayoría de la población, habría de proporcionar primero el dominio social y político a la burguesía y provocar después la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado, lucha que sólo puede terminar con el derrocamiento de la burguesía y la abolición de todos los antagonismos de clase. Pero también aquí, aprovechando una experiencia larga, y a veces cruel, confrontando y analizando los materiales proporcionados por la historia, vamos aprendiendo poco a poco a conocer las consecuencias sociales indirectas y más remotas de nuestros actos en la producción, lo que nos permite extender también a estas consecuencias nuestro dominio y nuestro control. (Engels; 1876)

Entendiendo un poco la lógica del capital y de su forma productiva podemos entender cómo es que ésta dio el paso a una función que llevada al interior de nosotros se vuelve parte de una lógica de vida y de actuar, la función disciplinaria que posteriormente ha dado pie a una función de control.

2.2 Función disciplinaria del trabajo

Hardt y Negri (2002) explican que después de la revolución soviética de 1917 y de la primera gran guerra interimperialista, evidentemente el capitalismo no podía continuar desarrollándose como hasta entonces. Aunado a esto la crisis del 29 afectó tanto la sobreinversión capitalista como el subconsumo proletario. Este sistema dio un fuerte impulso al capitalismo estadounidense que se desarrolló así

dentro de un régimen de salarios elevados, alto consumo y, también numerosos conflictos.

Este desarrollo trajo consigo la trinidad que constituiría el moderno Estado benefactor: una síntesis del taylorismo en la organización del trabajo, el fordismo en el régimen salarial y el keynesianismo en la regulación macroeconómica de la sociedad. (Hardt; 2002)

La sociedad disciplinaria era aquella en la que la dominación se construía a través de una red de dispositivos y aparatos que producían y regulaban las costumbres, los hábitos y las prácticas productivas. El funcionamiento de dicha sociedad y la obediencia de sus miembros, se lograba mediante la acción de instituciones disciplinarias –la familia, la prisión, la fábrica, el instituto psiquiátrico, el hospital, la escuela, etcétera-, que estructuraban el terreno social y presentaban las lógicas adecuadas a la “razón” de la disciplina. En efecto, el poder disciplinario gobernaba estructurando los parámetros y los límites del pensamiento y la práctica, sancionando y prescribiendo las conductas normales y/o desviadas. (Hardt; 2002) Sin embargo, una vez que este orden comenzó a volverse ineficaz, se hizo necesario el tránsito hacia nuevas y mejores estructuras de control, que garantizaran el dominio de los individuos que se había perdido. Da inicio el tránsito hacia la sociedad de control.

La aplicación de la disciplina es a la vez una forma de producción y una forma de gobierno, de modo tal que la producción disciplinaria y la sociedad disciplinaria tienden a coincidir por completo. En esta nueva sociedad fábrica, las subjetividades productivas se forjan como funciones unidimensionales del desarrollo económico. Las figuras, las estructuras y las jerarquías de la división del trabajo social se expanden y se definen cada vez con mayor precisión a medida que la sociedad civil queda gradualmente absorbida por el Estado: las nuevas normas de subordinación y los regímenes capitalistas disciplinarios se difunden por todo el terreno social.

Precisamente cuando el régimen disciplinario alcanza su nivel más elevado y su aplicación más completa, (sociedad de control) se revela como el límite extremo de un acuerdo social, una sociedad en el proceso de su propia superación. Ciertamente, ello se debe en gran medida al motor que está detrás del proceso, la dinámica subjetiva de la resistencia y la sublevación.

A diferencia de la sociedad disciplinaria, la sociedad de control es aquella en la cual los mecanismos de dominio se vuelven aún más "democráticos", más inmanentes al campo social y se distribuyen completamente por los cerebros y los cuerpos de los ciudadanos, de forma tal que los sujetos mismos interiorizan cada vez más las conductas de integración y exclusión social adecuadas para este dominio. El poder se ejerce ahora a través de maquinarias que organizan directamente los cerebros (en los sistemas de comunicación, las redes de información, etc.) y los cuerpos (en los sistemas de asistencia social, las actividades controladas, etc.), con el propósito de llevarlos hacia un estado autónomo de alienación, de enajenación del sentido de la vida y del deseo de creatividad. En este sentido, la sociedad de control podría caracterizarse por una intensificación y generalización de los aparatos normalizadores del poder disciplinario, que animan internamente nuestras prácticas comunes y cotidianas; pero, a diferencia de la disciplina, este control se extiende mucho más allá de los lugares estructurados de las instituciones sociales, a través de redes flexibles y fluctuantes. (Hardt; 2002)

Ahora bien podríamos decir que este tránsito hacia la sociedad de control podría caracterizarse por una intensificación y generalización de los aparatos normalizadores del poder disciplinario, que se insertan en lo más íntimo de nuestras prácticas comunes y cotidianas; pero a diferencia de la disciplina, este control se extiende mucho más allá de los lugares estructurados de las instituciones sociales, a través de nuestro pensamiento y de nuestro actuar.

El poder disciplinario mantenía a los individuos en instituciones pero no lograba absorberlos completamente en el ritmo de las prácticas productivas y la socialización productiva; no lograba penetrar enteramente en las conciencias y los

cuerpos de los individuos, ni llegaba a tratarlos y organizarlos en la totalidad de sus actividades. En la sociedad disciplinaria, la relación entre el poder y el individuo continuaba siendo una relación estática: la invasión disciplinaria del poder correspondía a la resistencia del individuo.

Como podemos observar en la visión disciplinaria del trabajo hay un componente de suma importancia; lo simbólico no se puede entender una visión disciplinaria sin esa materia prima, podemos decir que el hombre es el único animal que tiene la capacidad de simbolizar, debido a una cultura o a una ideología determinada. Por eso la importancia de destacar la visión simbólica que se le otorga al trabajo.

2.3 Función simbólica del trabajo

Al hablar sobre los significados culturales del trabajo hacemos referencia a una gama muy heterogénea de enfoques que, aunque están lejos de constituir una corriente o escuela bien definida dentro de la sociología del trabajo, tienen en común una preocupación compartida por los significados del trabajo en la vida social. Ciertamente esta preocupación no es nueva, pues se remonta a las primeras reflexiones filosóficas entre los antiguos griegos y al estudio de las relaciones entre el hombre y la naturaleza en el pensamiento social moderno.

Si nos limitamos al campo de las llamadas sociologías de las relaciones industriales o del trabajo, o de lo que hoy en día, con un afán interdisciplinario, también se conoce como el campo de los estudios del trabajo, encontraremos que los esfuerzos por comprender los aspectos simbólicos y significativos del trabajo surgen apenas a mediados de los años setenta como una respuesta frente a los paradigmas teóricos deterministas-estructuralistas imperantes desde la Segunda Guerra Mundial. A partir de entonces se pretende explicar los cambios tecnológicos y organizativos del trabajo desde una perspectiva cultural que toman prestada de la historia, sociología, antropología y psicología social. Desde esa perspectiva se analizan temas tan diversos como los referidos a las formas

condensadas de las relaciones laborales; el contenido simbólico del proceso de trabajo; la orientación de los individuos hacia el trabajo; la construcción de las identidades laborales y ocupacionales; las relaciones entre la cultura dominante y la cultura obrera y la ideología de la empresa y su extensión social. (De la Garza; 2000)

Retomando desde una visión capitalista al trabajo, Cuéllar retoma a Marx para aclarar que no existe un reconocimiento de la persona:

El trabajador produce capital y el capital lo produce a él. Así produce a sí mismo y el hombre como trabajador, como mercancía, es el producto de todo el proceso. El hombre es simplemente un trabajador y como trabajador sus cualidades humanas sólo existen en función del capital, que le es ajeno [...] Tan pronto como el capital –necesaria o voluntariamente- no existe ya para el trabajador, éste no existe para sí mismo; no tiene trabajo, no recibe salario y, como sólo existe como trabajador y no como ser humano, puede dejarse enterrar, morir de hambre, etcétera. El trabajador es sólo un trabajador cuando existe como capital para sí y sólo existe como capital cuando el capital existe para él [...] La economía política no reconoce, pues, al trabajador desocupado, al trabajador en cuanto se encuentre fuera de esta relación de trabajo. Los estafadores, ladrones, mendigos, desempleados, los trabajadores que mueren de hambre y de pobreza o los criminales son figuras que no existen para la economía política, sino sólo para otros ojos; para los doctores, los jueces, los enterradores, los alguaciles, etcétera.

A pesar de esta reducción del hombre Cuéllar advierte que por paradójico que pueda ser, no sólo es una realidad para el trabajador sino que, éste tiene que hacer suya además, una ideología, una cultura, una identidad, que esté acorde, que sancione esa realidad “económica”.

Asimismo, el autor refiere que en la sociedad capitalista la forma histórica en la que el trabajador participa en la distribución social de la riqueza, el salario, no solamente resume y define el nivel de vida de los trabajadores sino que establece

los parámetros de la rentabilidad del capital. De dicha forma el salario se convierte en el eslabón principal entre la clase obrera y el conjunto de la sociedad.

Asimismo, también se refiere al salario como la forma directa con el proceso de acumulación, que al mismo tiempo forma y organiza la conciencia de clase. Esto es, la conciencia de clase obrera parte de factores económicos principalmente, así como de factores subjetivos, que encuentran sus raíces en la historia, la cultura y la tradición de la clase misma.

Tales relaciones se presentan en la realidad concreta del trabajador mediadas por múltiples acontecimientos, por múltiples espacios y temporalidades. Estas mediaciones permiten desarrollar la identidad, la conciencia de la alteridad y los lazos sociales, que condicionan la circulación entre lo imaginario y lo colectivo. (Cuellar; 2008)

Respecto a la visión simbólica que tienen los trabajadores acerca del trabajo ellos asumen el trabajo como una actividad virtuosa; una cuestión de prestigio, el medio de acceder a un cierto estatus, tanto en el mismo lugar de trabajo como fuera de él, en el barrio, en la comunidad, y desde luego, en la familia. Más, si a ese capital, a la manera de Bordieu, le acompaña el logro, así temporal, de un cierto capital económico. (Cuellar; 2008)

Así, vemos la relación compleja de asumirse en términos de fuerza de trabajo, pero al mismo tiempo es el trabajo quien le da significado al trabajador el que lo hace asumirse como un obrero, como fuerza de trabajo en la vida.

Ahora bien, el autor menciona que para Marx, la enajenación no es meramente teórica ni filosófica, sino que ella tiene su manifestación en la vida real del hombre. Surge el "fetichismo de la mercancía". La devaluación del mundo humano dice aumenta en relación directa con el incremento de valor del mundo de las cosas. El trabajo no sólo crea bienes; también se produce a sí mismo y al trabajador como una mercancía y en la misma proporción en que produce bienes. El trabajo muestra su lado negativo y da lugar al fenómeno de la enajenación, que no es sólo la idea de la enajenación, es decir, mera conciencia de ésta, sino la enajenación

del hombre concreto de carne y hueso, en el entero dominio de la praxis social. El trabajo así, "es el devenir para sí del hombre dentro de la enajenación o como hombre enajenado".

Con lo anterior expuesto, podemos deducir que el trabajo no sirve únicamente para la obtención de ganancias, sino que el trabajo nos constituye, el trabajo nos crea como sujetos activos dentro de un sistema que depende de nuestra fuerza de trabajo, así se le asigna un valor a cada persona de acuerdo a la forma en que esta se inserta en la vida productiva así como las relaciones que ella vaya creando dentro de su círculo.

El significado que los trabajadores tienen de su trabajo tiene que ver con el lugar que han ocupado durante toda su vida dentro de una familia, de las carencias y de lo que han ido logrando con el paso del tiempo en el terreno salarial.

Eduardo Menéndez (1987) asegura que la identidad de los trabajadores como sujetos sociales identificados como proletarios podría ser la alternativa social a estos tiempos, ya que la significación que el trabajador tiene de su trabajo no sólo evidencia condiciones de salud perjudiciales para los trabajadores, sino las más negativas relaciones de control social, todo esto dándose en un marco de trabajo que sólo tiene significaciones salariales, viviendo así en un "vacío de significaciones".

Cabe resaltar que el texto analizado responde al título de "Trabajo y significación subjetiva, continuidad cultural, determinación económica y negatividad". En dicho ensayo se plantean las cuestiones negativas de la significación del trabajo para, a partir de ellas poder generar algunas alternativas para los trabajadores, así como evidenciar la poca información o estudios que hay en relación con el tema de la significación del trabajo dentro de la clase trabajadora.

El texto refleja muchas de las cuestiones de la significación del trabajo en la clase obrera es la aproximación más cercana que tenemos en relación con estos estudios.

Asimismo, el autor menciona que las concepciones sobre la significación del trabajo son referidas mecánica y unilateralmente a la ley del valor o sólo se mencionan a través de propuestas ideológicas que no están articuladas a los procesos vividos por los trabajadores, también hace mención a lo riesgoso que es analizar la subjetividad del trabajador en la dimensión de alienación y explotación, negando la subjetividad del trabajador a simple "enfermedad mental" o de considerar únicamente las condiciones impuestas por la estructura.

En los años 70 se trataba de integrar conceptualmente las categorías económicas-sociales del marxismo, con lo que se puede recuperar las instancias subjetivas establecidas a través de procesos culturales y psicosociales. Ciertos procesos ideológicos (solidaridad, saber obrero) y de organización (el control o por lo menos la participación activa en la gestión) aparecían como los articuladores posibles de la significación del trabajo. (Menéndez, 1987).

Menéndez menciona que lamentablemente esta concepción negativa que se tiene del trabajo viene desde el significado de la palabra, ya que en varios idiomas aparece como castigo, tortura, obligación e indica generalmente esfuerzo y tiene connotaciones de actividad penosa. La significación creativa del trabajo no es ponderada, salvo para las actividades no manuales, que por otra parte no son consideradas "trabajo".

Como se puede observar, el salario es el punto más importante para la asignación de algún significado del trabajo, esta concepción no es nueva, desde el occidente medieval o en el sistema colonial americano, pero es básicamente en el capitalismo cuando esta relación se acentúa, pasando a constituir la simbolización del acto laboral y su resultado. Por lo tanto el trabajo cada vez es, en función del salario, empleo y productividad tanto para los trabajadores como para los patrones.

La significación del trabajo va en función del salario, se olvida de muchos otros aspectos que van de la mano en la construcción del verdadero significado del trabajo, el autor ya había señalado estas carencias tachando a los estudios acerca

de la significación del trabajo como mecanicista y dado el planteamiento de la significación negativa para, a partir de ella, generar alguna alternativa para los trabajadores.

2.4 Trabajo y vida a la deriva

En la actualidad se ha ido gestando una nueva idea acerca de que no hay “nada a largo plazo”, este lema no sólo hace referencia al trabajo, sino que se ha ido trasladando poco a poco hasta los rincones más íntimos de los seres humanos, como son la familia, la pareja los amigos, etcétera, es decir asistimos a una era frágil en relación a los vínculos humanos, sin mencionar la poca credibilidad que como seres sociales le otorgamos a las instituciones.

Esta idea tiene que ver con la asociación del tiempo y el modo en que las nuevas generaciones se burlan de los esclavos de él, con estar abierto al cambio y asumir los riesgos que esto conlleva.

Hablamos de tiempo entendiendo dos vertientes de éste, el tiempo lineal en el que año tras año en los empleos raramente se presentaban cambios en lo cotidiano, pero que los logros eran acumulativos; sin embargo, en el tiempo de ahora, un tiempo desarticulado, no se tiene ninguna certeza y mucho menos puede pensarse a largo plazo, si lo tienes ahora quizá mañana desaparezca.

Las especiales características del tiempo en el neocapitalismo han creado un conflicto entre carácter y experiencia, la experiencia de un tiempo desarticulado que amenaza la capacidad de la gente de consolidar su carácter en narraciones duraderas. (Sennet, 1998)

En los nuevos tiempos pensar en estabilidad es sólo una visión utópica, bien lo menciona Lipovetsky (2002) al expresarse en relación al trabajo de la siguiente manera ... “el trabajo ya ha dejado globalmente de funcionar como principio absoluto e intangible y en distintos grados ya nadie cree en él, en él ya nadie invierte nada. ¿Quién cree aún en el trabajo cuando conocemos las tasas de absentismo y de *turn over*, cuando el frenesí de las vacaciones, de los week ends,

del ocio no cesa de desarrollarse, cuando la jubilación se convierte en una aspiración de masa o incluso en un ideal?...”

Estos cambios van en función de las necesidades del mercado, el cual ya no requiere a una persona especialista en una sola cosa, si no que el flujo de la mercancía y de las personas es muy dinámico obligándolo a renovarse año con año. Los asensos y los despidos se han convertido en algo “normal y cotidiano”.

El capitalismo del corto plazo amenaza con corroer el carácter de las nuevas generaciones, si no es que ya lo ha logrado, en especial aquellos aspectos del carácter que unen a los seres humanos entre si y brindan a cada uno de ellos una sensación de un yo sostenible. (Sennet, 1998)

Ningún trabajo ni institución alguna actualmente te brinda una estabilidad, menos aún, una seguridad en cualquier aspecto de la vida, y eso es algo a lo que nos enfrentamos todos los días, “el capital pretende con las contrataciones a corto plazo evitar las conexiones para evitar lazos sociales sólidos como la lealtad; ya que unos vínculos sociales más sólidos dependen de una asociación larga; dependen de una disposición a establecer compromisos con los demás”. (Sennet, 1998)

Un rasgo distintivo de las generaciones jóvenes es que se vive sin objetivo y sin sentido, lo material es lo imperante, ¿Pero qué queda si todos los valores, ideales y demás se han venido abajo, si todo en lo que creíamos se está yendo por la borda? El capital sabe que en momentos sin sentido el hombre necesita cobijarse de algo, y que mejor que aprovechar esta oportunidad metiéndonos por todas partes la idea de “necesitar siempre”, la oferta de la ideología consumista del “me hace falta” se ha metido en nuestras cabezas como el pensamiento hegemónico.

Acerca de esto, Lipovetsky (2002) menciona que en este nuevo sistema los valores y los ideales sólo pueden declinar, y que únicamente queda la búsqueda del ego y del propio interés, el éxtasis de la liberación “personal”, la obsesión por el cuerpo y el sexo: hiper-inversión de lo privado y en consecuencia desmovilización del espacio público.

Ahora bien, las cuestiones relacionadas con el trabajo se insertan de manera diferente de acuerdo a la cultura de determinada población o comunidad, no es lo mismo el trabajo en una sociedad capitalista que la manera de concebir el trabajo en alguna tribu africana, donde éste es simplemente el medio para satisfacer necesidades básicas como son la alimentación y el vestido.

Por eso dedicamos una parte especial al término cultura, ya que todo este trabajo gira en torno a ella, en cómo pensamos, significamos, interpretamos, nos movilizamos y sobre todo cómo expresamos a través de diferentes maneras un acontecimiento.

2.5 Cultura

La cultura no puede entenderse sin analizar el contexto que se vive, las costumbres, modos de producción, alimentación, reproducción, etcétera, la cultura está inmersa en todo aquello que nos rodea, es el significado y e significante de nuestro vivir en comunidad, de ella aprendemos los valores y normas que la sociedad nos establece.

Al hablar de cultura podemos hablar de distintas concepciones según la disciplina que lo aborde y el tiempo en el que nos situemos, para tal estudio utilizaremos el concepto de análisis de la cultura empleado por Thompson, ya que nos parece el más indicado en éste estudio, sin embargo, empezaremos haciendo un breve recorrido de las diferentes concepciones que este término ha tenido.

A principios del siglo XIX, la palabra "cultura" se usaba como sinónimo de la palabra civilización, el término civilización, se usó inicialmente en francés e inglés a fines del siglo XVIII para describir un proceso progresivo de desarrollo humano, un movimiento hacia el refinamiento y el orden. (Thompson; 1993).

El autor refiere que dicho concepto emergió a finales del siglo XVIII y principios del XIX, y el cual fue formulado principalmente por filósofos e historiadores alemanes, puede describirse como la "concepción clásica". A grandes rasgos, esta

concepción se puede definir así: la cultura es el proceso de desarrollar y ennoblecer las facultades humanas, proceso que se facilita por la asimilación de obras eruditas y artísticas relacionadas con el carácter progresista de la era moderna.

Asimismo, podemos observar otras concepciones de cultura basadas en una disciplina diferente como es la antropología, de ésta se derivan dos empleos básicos de dicho término: la concepción descriptiva y la concepción simbólica.

2.5.1 Concepción descriptiva de la cultura.

El principal exponente de la cultura descriptiva fue Malinowski, adoptando un enfoque funcionalista de ella, en el cual los fenómenos culturales se podían analizar en términos de la satisfacción de las necesidades humanas.

Él sostenía que los seres humanos somos distintos en dos aspectos: variamos en cuanto a nuestra estructura corporal y a nuestras características fisiológicas (antropología física) y también en términos de nuestra herencia social o cultura, y tales variaciones atañen a la antropología cultural.

Thompson describe a grandes rasgos el término de concepción descriptiva de la cultura de la siguiente manera:

La cultura de un grupo o sociedad es el conjunto de creencias, costumbres, ideas y valores, así como los artefactos, objetos e instrumentos materiales que adquieren los individuos como miembros de ese grupo o esa sociedad. (Thompson, 1993).

2.5.2 Concepción simbólica de la cultura

Thompson sostiene que el uso de símbolos es un rasgo distintivo de los seres humanos, ya que no sólo estos producen y reciben expresiones lingüísticas significativas, sino que también dan significado a construcciones no lingüísticas: acciones, obras de arte y objetos materiales de diversos tipos.

En la década de 1940, L.A. White delineó en *The Science of Culture* una concepción en este sentido. A partir de la premisa de que el uso de símbolos, es el rasgo distintivo del ser humano, argumentando que la "cultura es el nombre de un tipo preciso o clase de fenómenos, es decir, las cosas y los sucesos que dependen del ejercicio de una habilidad mental, exclusiva de la especie humana, que hemos denominado "simbolling".

Geertz por su parte sintetiza la concepción simbólica de la cultura de la siguiente manera: "la cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas –entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos- en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias". (Thompson; 1993). Geertz define la cultura como un patrón transmitido históricamente, de significados que se incorporan en símbolos, en tanto que en otro pasaje la cultura se concibe como un conjunto de mecanismos de control –planes, recetas, reglas, instrucciones (lo que los ingenieros de computación llaman programas).

Aunque la definición de Geertz de la concepción de cultura simbólica es muy acertada, Thompson encuentra varias deficiencias, sobre todo en lo concerniente a los problemas de poder, de conflicto social y de manera general, a los contextos sociales estructurados en los cuales se producen, transmiten y reciben los fenómenos culturales.

Los fenómenos sociales son vistos ante todo como constructos de significados, como formas simbólicas, y el análisis de la cultura se entiende como la interpretación de los patrones de significado incorporados a éstas. Sin embargo, los fenómenos culturales también están insertos en relaciones de poder y de conflicto.

Los enunciados y las acciones cotidianas, así como los fenómenos sociales como los rituales, los festivales, son producidos o actuados siempre en circunstancias sociohistóricas particulares, por individuos específicos que aprovechan ciertos recursos y que poseen distintos niveles de poder y autoridad; y una vez que se

producen y representan estos fenómenos significativos, son difundidos, recibidos, percibidos e interpretados por otros individuos situados en circunstancias sociohistóricas particulares, que aprovechan ciertos recursos a fin de dar sentidos a los fenómenos en cuestión.

2.5.3 Concepción estructural de la cultura

Ahora bien teniendo clara la importancia de los contextos sociales estructurados en el análisis de la cultura el autor propone una nueva forma de analizarla tomando como precedente la postura de Geertz que habla sobre la concepción simbólica de cultura, Thompson propone entonces una forma de estudiar la cultura denominada "concepción estructural de la cultura".

Thompson lo define así: el análisis cultural como el estudio de las formas simbólicas – es decir, las acciones, los objetos y las expresiones significativas de diversos tipos- en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente en los cuales, y por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas.

El autor define a los fenómenos culturales como formas simbólicas en contextos estructurados; y el análisis cultural se puede considerar como el estudio de la constitución significativa y la contextualización social de las formas simbólicas.

Cabe destacar que la concepción estructural de la cultura no es una alternativa a la concepción simbólica como una modificación de ella, sino que es una manera de modificar la concepción simbólica tomando en consideración los contextos y procesos estructurados socialmente.

Para finalizar podemos aseverar que la premisa de esta concepción estructural de la cultura es la de priorizar entre el contexto y los procesos estructurados socialmente, sobre los que recae la importancia de las formas simbólicas.

2.6 Identidad

Con la descripción elaborada acerca de lo que se considera cultura, podremos analizar el concepto de identidad ya que este último, es inseparable del concepto de cultura, debido a que las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas a las que se pertenece o en las que se participa.

Gilberto Giménez menciona que la identidad es un concepto imprescindible de las ciencias sociales, la identidad constituye un elemento vital de la vida social, así mismo la identidad y la interacción social son conceptos íntimamente ligados, ya que sin identidad, simplemente sería inútil concebir una sociedad, ya que comúnmente la gente echa mano de recursos culturalmente disponibles en sus redes socialmente inmediatas y en la sociedad como un todo. Por consiguiente, las contradicciones y disposiciones del entorno sociocultural tienen que ejercer un profundo impacto sobre el proceso de construcción de la identidad.

Giménez menciona que la identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás. Implica, por lo tanto, hacer comparaciones entre las gentes para encontrar semejanzas y diferencias entre las mismas.

Asimismo, menciona que hay que diferenciar entre una identidad individual de una identidad colectiva, porque la identidad alude en sentido propio de los sujetos individuales dotados de conciencia y psicología propia.

"La identidad puede definirse como un proceso subjetivo (y frecuentemente autorreflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la autoasignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo". (Giménez; 2007).

Asimismo, para que un individuo para que se autoidentifique debe ser reconocido por el grupo social dentro del cual se encuentra inserto, ya que la identidad de un

individuo no solamente es numérica, sino que es una identidad cualitativa que se forma, se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social (Habermas; 1987)

Entendiendo que la identidad de un individuo se caracteriza por la voluntad de distinción, entonces ¿Cuáles son los atributos a los que dicho sujeto alude para fundamentar esa voluntad?, Giménez distingue una serie de atributos distintivos:

- 1) Atributos de pertenencia social que implican la identificación del individuo con diferentes categorías, grupos y colectivos sociales.
- 2) Atributos particularizantes que determinan la unicidad idiosincrásica del sujeto en cuestión.

Por lo tanto, la identidad contiene elementos de lo “socialmente compartido”, resultante de la pertenencia a grupos y colectivos, y de lo “individualmente único”. Los elementos colectivos destacan las similitudes, mientras que los individuales enfatizan la diferencia, pero ambos se relacionan estrechamente para construir la identidad única.

La identidad de un individuo se define principalmente por el conjunto de sus pertenencias sociales. Pollini (1987) ilustra este aserto del siguiente modo:

“El hombre moderno pertenece en primera instancia a la familia de sus progenitores; luego, a la fundada por él mismo, y por lo tanto, también a la de su mujer; por último, a su profesión, que ya de por sí lo inserta frecuentemente en numerosos círculos de intereses [...] Además, tiene conciencia de ser ciudadano de un Estado y de pertenecer a un determinado estrato social. Por otra parte, puede ser oficial de reserva, pertenecerá un par de asociaciones y poseer relaciones sociales conectadas, a su vez, con los más variados círculos sociales”.

Por lo tanto, la identidad en tanto más se circunscriba a las pertenencias sociales como la clase social, la etnicidad, las colectividades territorializadas (localidad, región, nación), los grupos de edad y género, fortalece la definición de la identidad individual.

Giménez añade que la pertenencia social implica compartir, aunque sea parcialmente, los modelos culturales (de tipo simbólico-expresivo) de los grupos o colectivos en cuestión.

Otra forma de identificarse los unos de los otros son por otra serie de atributos como por ejemplo:

- 1) Atributos caracteriológicos, entendido como las disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes y capacidades, a los que se añade lo relativo a la imagen del propio cuerpo.
- 2) Estilo de vida, que se relacionan con las preferencias personales y de consumo.
- 3) Red personal de relaciones íntimas (alter ego) alude a los parientes cercanos, amigos, camaradas de generación novios y novias.
- 4) Apego afectivo a ciertos conjuntos de objetos materiales, nuestro propio cuerpo, nuestra casa, un automóvil, un perro, un repertorio musical, unos poemas, un retrato, un paisaje.
- 5) Identidad biográfica, esta dimensión de la identidad también requiere como marco el intercambio interpersonal.

A modo de conclusión, la identidad individual tiene que ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa para que exista social y públicamente, porque como dice Bordieu (1982): "el mundo social es también representación y voluntad, y existir socialmente también quiere decir ser percibido, y por cierto ser percibido como distinto"

"En buena parte, nuestra identidad es definida por los otros, en particular por aquellos que se arrogan el poder de otorgar reconocimientos "legítimos" desde una posición dominante". (Giménez, 2007).

Ahora bien, trataremos de identificar el concepto de identidades colectivas explicado por Giménez, ya que es importante debido al interés que retoma la investigación de analizar la identidad colectiva que caracteriza a dicho sector.

2.6.1 Identidad Colectiva

Giménez afirma que sólo se puede hablar de identidades colectivas por analogía con la identidad individual, ya que ambas formas de identidad son a la vez diferentes y semejantes entre sí.

“Una de las principales diferencias radica en que los grupos y otras categorías colectivas carecen de autoconciencia, de carácter, de voluntad o de psicología propia, por lo que debe evitarse su personalización abusiva, es decir, la tendencia a atribuirles rasgos que sólo corresponden al sujeto individual”. (Giménez; 2007).

Por lo tanto, las identidades no constituyen entidades discretas, homogéneas y nitidamente delimitadas, razón por la cual hay que evitar naturalizarlas o sustanciarlas indebidamente. Por último, las identidades colectivas no constituyen un componente natural del mundo social, sino un “acontecimiento” contingente y a veces precario producido a través de un complicado proceso social.

“Todo esto con referencia a que los grupos sociales se hacen y deshacen, están más o menos institucionalizados u organizados, pasan por fases de extraordinaria cohesión y solidaridad colectiva, pero también por fases de declinación y decadencia que preanuncian su disolución”. (Giménez; 2007).

Al igual que las identidades individuales, las colectivas tienen la capacidad de diferenciarse de su entorno, de definir sus propios límites, de situarse en el interior de un campo y de mantener en el tiempo el sentido de tal diferencia y delimitación, es decir, de tener una duración temporal, todo ello no por sí mismas, sino por quienes la representan.

La identidad colectiva no puede ser analizada sin la teoría de la acción colectiva, concebida como un conjunto de prácticas sociales que involucran simultáneamente a cierto número de individuos; exhiben características morfológicas similares en la contigüidad temporal y espacial; implican un campo de relaciones sociales y por último; la capacidad de la gente involucrada para conferir un sentido a lo que está haciendo o va a hacer, así, la identidad colectiva

implica, en primer término, definiciones cognitivas concernientes a las orientaciones de la acción, es decir, a los fines, los medios y el campo de la acción.

También añade que estos elementos son definidos a través de un lenguaje compartido por una porción o la totalidad de la sociedad, y son incorporados a un conjunto determinado de rituales, prácticas y artefactos culturales, todo lo cual permite a los sujetos involucrados asumir las orientaciones de la acción así definidas como "valor" o "modelo cultural".

Por lo tanto, podemos entender porqué la identidad colectiva siempre está asociada o contiene una gran carga emocional. Este involucramiento permite a los individuos sentirse parte de una unidad común, las pasiones y los sentimientos, el amor y el odio, la fe y el miedo forman parte de un cuerpo que actúa colectivamente, en particular en aquellas áreas de la vida social menos institucionalizadas, como aquellas donde se mueven las cuestiones sociales.

Podemos definir a la identidad colectiva como la capacidad de un actor colectivo para reconocer los efectos de sus acciones y para atribuir estos efectos a sí mismos. La identidad colectiva comporta una tensión irresoluble entre la definición que un movimiento ofrece de sí mismo y el reconocimiento otorgado al mismo por el resto de la sociedad.

Con el concepto de identidad colectiva pretendo sustentar la idea de que hay fuerzas emocionales que mueven a ciertos grupos de personas a actuar y a sentirse parte de algo con lo que se sienten identificados colectivamente.

A continuación se analizará el concepto de vida cotidiana para entender cómo cuando algún suceso rompe con esta cotidianidad hay miles de emociones y sentimientos encontrados por parte de las personas que lo están viviendo, hecho que las obliga a repensarse de una manera totalmente diferente.

2.7 *Vida cotidiana*

Pero qué es la vida cotidiana?, Agnes Heller (1972) la define como " el espejo de la historia", "conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales crean la posibilidad de la reproducción social... es la forma real en que se viven los valores, creencias, aspiraciones y necesidades".

La vida cotidiana como dice Heller es el espejo de la historia, es la riqueza de la sociedad, es decir, la esencia de cómo podemos explicar lo secreto de lo que está encima y entender la raíz; observar la vida cotidiana es poder entender el por qué de mis comportamientos, por qué pienso en determinadas situaciones diferente, por qué actúo de manera distinta. La vida cotidiana es nuestro ser dividido en diferentes roles que componen nuestra forma de vivir.

Ver la vida cotidiana es "meterse" en la forma de vivir de los demás, desenredar lo que aparentemente es normal y percatarse de lo simbólico de cada estilo de vida, es darse cuenta de que existe un sistema social que te atosiga con una serie de normas a cumplir, o que te obliga a que disminuyas tu capacidad de asombro.

Para Kosik (1967) la vida cotidiana es un hecho que depende de la clase y del tiempo específico, no significa la vida privada por oposición a la pública. No es tampoco la llamada vida profana en oposición a un mundo oficial más noble; en la cotidianidad viven tanto el escribano como el emperador.

El autor maneja el término de cotidianidad como la organización, día tras día, de la vida individual de los hombres; la reiteración de sus acciones vitales se fija en la repetición de cada día, en la distribución diaria del tiempo. La cotidianidad es la división del tiempo y del ritmo en que se desenvuelve la historia individual de cada cual.

En la cotidianidad, la actividad y el modo de vivir se transforman en un instintivo (subconsciente e inconsciente) e irreflexivo mecanismo de acción y de vida. Las cosas, los hombres, los movimientos, las acciones, los objetos circundantes, el

mundo, no son intuitos en su originalidad y autenticidad; no son examinados ni se manifiestan; son, simplemente, y se aceptan como un inventario, como parte de un todo conocido. (Kosik; 1967)

Kosik menciona que en la cotidianidad todo está al "alcance de la mano" y los propósitos del individuo son realizables. Por esta razón es el mundo de la intimidad, de lo familiar y de los actos banales. La muerte, la enfermedad, el nacimiento, los éxitos y las pérdidas, son los sucesos calculados de la vida de cada día.

Un hecho importante aclara el autor, es que a la cotidianidad pertenece también la excepción cotidiana, así como pertenece también a lo cotidiano la festividad. Si la cotidianidad consiste en la distribución de la vida de millones de personas de acuerdo con un ritmo regular y reiterado de trabajo, de actos y de vida, cuando millones de personas son arrancadas de ese ritmo se produce una interrupción de la cotidianidad.

En cierto modo, la cotidianidad revela la verdad de la realidad, puesto que ésta al margen de la vida diaria sólo sería una irrealidad trascendente, esto es, una configuración sin poder ni eficacia; pero en cierto modo también la oculta, ya que la realidad no está contenida en la cotidianidad inmediatamente y en su totalidad, sino en determinados aspectos y de manera mediata. (Kosik; 1967)

El análisis de la vida cotidiana constituye la vía de acceso a la comprensión y a la descripción de la realidad sólo en cierta medida, mientras que más allá de sus posibilidades falsea la realidad. En este sentido no es posible comprender la realidad por la cotidianidad, sino que la cotidianidad se comprende sobre la base de la realidad.

Para poder comprender la realidad de las personas, sus vivencias, es decir su vida cotidiana, es necesario conocerlos, así como conocer sus antecedentes, la forma en la que viven y significan de acuerdo a su cultura, ideología y su contexto, por eso la importancia de realizar las entrevistas, para conocer su verdadera historia.

3. *La historia de todos, la historia de uno*

Todos los seres humanos, todas las colectividades
y todas las instituciones necesitan un pasado,
pero sólo de vez en cuando este pasado es el que
la investigación histórica deja al descubierto
Eric Hobsbawm

El gran mérito de la historia oral
es que saca a la luz realidades
que tal vez encontraríamos esparcidas
en la inmensidad de lo escrito,
pero que seríamos incapaces de distinguir y apreciar
sin la aparición de la fuente oral
que nos ha sensibilizado hacia ellas.
Philippe Joutard

Como ya se ha planteado anteriormente, nos interesa conocer lo que piensan, sienten, comprenden los ex-trabajadores de la compañía de Luz y Fuerza del Centro a partir de un acontecimiento de vida que los dejó marcados, como es la expulsión de la empresa en la que habían trabajado por mucho tiempo. Se conoce ya un poco la historia oficial, presentada por los medios de comunicación, ahora lo más importante es conocer la historia vivida por los protagonistas principales: "los trabajadores".

De ahí la importancia de haber elegido esta técnica de investigación, que da cuenta de la forma en cómo los trabajadores perciben, significan e interpretan tal hecho reasignándole un papel especial a la cuestión social.

Para el análisis se retomarán las ideas de Hobsbawm plasmadas en su texto denominado *De la historia social a la historia de la sociedad*, destacando la importancia de la historia social, ya que ésta se construye a partir de las vivencias

y experiencias de los sujetos, de ahí la trascendencia de conocer la interpretación que las personas de las clases más populares, que son las que construyen y reconstruyen la historia, dan a los acontecimientos sociales.

Hobsbawm habla de las tres grandes definiciones que la historia social ha tenido a lo largo del tiempo:

1. Se refería a la historia de las clases pobres o bajas, y más concretamente a la historia de los movimientos de los pobres (movimientos sociales). Dicho concepto podía especializarse aún más, y hacer referencia a la historia del trabajo y de las organizaciones e ideas socialistas.
2. El concepto de historia social era usado para hacer referencia a estudios sobre una multitud de actividades humanas, difíciles de clasificar excepto en términos de “actividades, costumbres, vida cotidiana”. Este tipo de historia social no estaba orientado hacia las clases bajas, sino todo lo contrario, aunque los investigadores políticamente más radicalizados tendían a prestarles atención.
3. El término de historia social iba de la mano con la historia económica, preponderando esta última. Estos historiadores se interesaban por la evolución de la economía porque ésta arrojaba claridad sobre las estructuras y cambios sociales y sobre todo en las relaciones entre clases y grupos sociales.

Es así como la historia social pasa a ser una historia de las sociedades en tanto involucra sus estructuras y la relación entre sus clases.

Una historia de las sociedades debe incluir las voces de todos los sectores, debe de ser una historia democrática y concebir a todos sus actores sociales como parte fundamental de los procesos históricos.

La mejor forma para recopilar testimonios de algún suceso de la historia es adentrándonos a las subjetividades de las personas que estuvieron inmersas dentro de algún hecho histórico, esto mediante una recopilación biográfica.

Ahora bien, Garay (1994) destaca la importancia de la fuente oral, ya que ésta es particularmente útil para la historia social pues, como anverso de la historia política tradicional que explica el devenir en función de las decisiones de los grandes personajes, proporciona la visión particular de los sectores que son afectados por esas decisiones políticas: los obreros, los campesinos, las mujeres, el habitante medio.

Franco Ferrarotti (1991) sostiene que precisamente la peculiaridad de la biografía nos revela la experiencia cómo una síntesis vertical de historia social en la que se manifiesta lo particular. El análisis biográfico nos ayuda a explicar el significado de la práctica social cotidiana desde la perspectiva del productor del mensaje. Es decir, pasar de lo general a lo particular, a lo individual, con testimonios dados de personas comunes y corrientes.

Lo que se propone es relatar la historia de un hecho social acontecido por parte de los protagonistas de la historia, la gente que trabajaba y que de alguna manera vivía ahí, gente que vivió en carne propia el acontecimiento y sobre todo cómo lo significó, de acuerdo a sus experiencias.

Esto únicamente puede ser logrado a través de la metodología de la historia oral, definida como una metodología utilizada para preservar el conocimiento de los eventos históricos tal como fueron percibidos por los participantes. (Garay, 1994).

De esta forma la autora menciona que la historia oral es la mejor fuente para el análisis de la época contemporánea cuando el investigador busca testimonios distintos a los que proporciona el material documental. Así, se rescatan las vivencias y percepciones de actores sociales que, por distintas razones, no las consignan en forma escrita, o procesos que por su naturaleza tienen poca o nula presencia en los testimonios tradicionales.

A veces no basta con la historia brindada por los medios de comunicación o del material documental con el cual se dispone ya que esto sólo denota el carácter político y económico del asunto, la realidad va más allá de intereses de esta clase,

lo interesante es adentrarnos a las subjetividades de estos actores para que ellos den muestra de su sentir y pensar dentro de este hecho histórico.

La oralidad nos remite a la cotidianidad, a la vida común de las personas a expresarse de una manera más suelta y analizar la manera en que las personas perciben un proceso histórico en particular.

Es por eso que la historia oral recurre a la entrevista, ahí las personas expresan de manera más contundente dentro de la plática su sentir respecto a los acontecimientos vividos de acuerdo a su experiencia propia.

Garay le otorga a la entrevista un peso preponderante, la define como el objetivo mismo de la investigación, gracias a esta técnica podemos llegar a conocer la experiencia individual de cada persona, así, el entrevistado construye su biografía porque su manera de estructurar y narrar su vida proporciona la llave para entender la experiencia. Es así como la oralidad nos revela la alteridad, “el discurso del otro” que se aparta de los cánones tradicionales del conocimiento o que ha sido borrado por disruptivo.

Es así como el análisis biográfico fortalece el conocimiento de lo social por medio de la práctica individual. A través del discurso biográfico, su autor, estructura, desestructura y reestructura la realidad que percibe. Estas visiones o versiones particulares que manifiestan la totalidad no se transmiten directamente, sino a través de mediaciones nacidas en su contexto social inmediato, del grupo del que provienen. (Garay, 1994)

Como se puede observar lo exquisito de la historia oral es que proporciona las visiones particulares, las percepciones de los individuos sobre los procesos históricos; permitiendo adentrarnos en su subjetividad, en la mentalidad de los emisores y sobre todo mostrarnos empáticos ante las vivencias de los demás.

En este punto Ferrarotti es contundente al mencionar que la característica esencial de la historia oral es la de construir un punto de intersección, o bien la consciente mediación, entre la historia histórica y lo vivido en lo cotidiano. Es así como la

historia oral es utilizada como una alternativa a quién recurrir ante la historia oficial. Es el modo más directo de dar la palabra a aquellos grupos, clases sociales e individuos que estaban tradicionalmente obligados al silencio o parecían mudos incluso cuando gritaban, dado que los grupos dominantes se tapaban los oídos y los historiadores al servicio de la corte decretaban su inexistencia.

Mi interés particular es dar la voz a aquellas personas que sufrieron o gozaron en carne propia el acontecimiento de haber sido expulsados del que por mucho tiempo fue su segundo hogar, el lugar en el que muchos enfermaron, sanaron, se enamoraron, se desilusionaron, aquellos que no solo lo viven, sino quienes lo comparten con familiares, amigos y conmigo, su historia es plasmada de alguna manera, su voz de alguna manera es escuchada, éste es el gran valor de la historia oral, que puede ser transmitida a muchos más, no se queda aquí, sino que es para todos aquellos que la quieran escuchar.

4. La alternativa a la historia oficial, la otra mirada

Es importante señalar que el siguiente análisis se llevó a cabo rescatando la información obtenida por los participantes, asimismo cabe aclarar que a cada uno de los participantes se entrevistó alrededor de tres veces dando como resultado más de 25 horas de conversación, esto es, más de 200 cuartillas, no se ha agregado ninguna información adicional y se ha respetado en la totalidad el discurso de los participantes, esto sin tratar de emitir algún juicio de valor respecto a lo mencionado.

El análisis se elaboró bajo la lógica de lo que es denominado el "sociograma", según Claude Duchet, creador de la sociocrítica el sociograma se define como:

"Un conjunto difuso, inestable y conflictivo de representaciones parciales, frecuentemente reducibles a un tema o enunciado condensador (núcleo) y en interacción permanente las unas con las otras". Los sociogramas, por lo tanto, se presentan como amalgama de representaciones de contornos y amplitud variables. Se los puede llamar también "topoi culturales", clichés ideológicos, figuras arquetípicas de una cultura particular o, simplemente, "mitos".

Como se puede observar en los sociogramas se le da un peso relevante al contexto cultural y a las representaciones simbólicas que la persona menciona, así mismo, los sociogramas pueden inscribirse implícita o explícitamente en los textos. Su característica principal es la plasticidad, es decir, su capacidad de expansión o de contracción y su constante transformación sea por precipitación química de algunos de sus residuos bajo la forma de doxa, clichés y estereotipos, sea por incorporación de nuevos elementos.

Ahora bien, entendiendo lo que es un sociograma podemos utilizarlo como una herramienta más para el análisis cultural de los testimonios ofrecidos echando mano de las representaciones expresadas por los participantes.

4.1 ¿Porqué ellos...?

Toda historia de vida es importante, cualquier detalle contado hace referencia a una historia, a un contexto a una vivencia, ningún testimonio desvirtúa otro y ninguna historia es más o menos importante que otra, hubiese sido una experiencia grata el poder entrevistar a más ex trabajadores de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, pero lamentablemente el tiempo y las expectativas no nos ayudaron.

Por tal motivo se entrevistó a personas con ciertas características que enriquecen la reconstrucción de los hechos, vistas desde diferentes perspectivas como generacionales, de puestos de trabajo, ideología, etcétera.

Dentro de las personas entrevistadas encontramos el testimonio del Señor Eduardo González, tiene 60 años y poca vida dentro de la empresa, ya que ingresó a los 45 años y sin ayuda de ningún familiar, es un señor comprometido con la empresa y con la ideología del sindicato, él asume esta postura gracias a la dificultad de haber entrado a la compañía, ya que menciona que ningún familiar le "echó la mano", su primer contacto con el sindicato fue lavando los carros de los trabajadores de la compañía, comenta que posteriormente se pegó a las "pintas" (apoyando al comité que se postulaba para el sindicato), contando con la suerte de resultar el comité ganador, el entró como peón y fue subiendo de puesto paulatinamente hasta llegar al área de cables subterráneos, representando un trabajo riesgoso al trabajar con cables de líneas vivas, el señor Eduardo decidió no liquidarse y seguir en pie de lucha.

El segundo entrevistado es el Señor Dante Aguilar, que llevaba dentro de la empresa 29 años, se encontraba a 6 meses de su jubilación suceso que lo tiene muy desanimado, ya que nunca se imaginó vivir esto, el señor Dante siempre trabajó en el área administrativa, reconociendo que dentro de su trabajo no existía ningún riesgo, él ingresó a la compañía por medio de un familiar siendo muy joven, en la actualidad tiene 51 años y a diferencia de Eduardo, no cree en el Sindicato y

ha perdido la fe en muchas de las cosas que creía. En la actualidad Dante es el encargado de una cancha de fútbol rápido.

Alejandro Bravo, otro entrevistado es un joven de 32 años que tenía el puesto de dibujante técnico dentro de la empresa, él trabajó para la compañía 10 años y su papá fue quién lo metió en la compañía, la mayor parte de la familia de Alejandro trabajaba en la compañía, uno de los objetivos de entrevistar a personas más jóvenes es para observar la diferencia entre el pensamiento de personas adultas y el de los estos, Alejandro se liquidó y actualmente con los demás miembros de su familia fundaron una nueva empresa.

Por último, se entrevistó a Josué Ismael, hijo del señor Eduardo, Josué tiene 25 años y es un joven alegre, tímido y sobre todo muy cobijado por su padre, Josué trabajó únicamente durante un año en la compañía, en el momento del cierre de la empresa él se encontraba festejando que el lunes próximo le darían su base, su puesto era de albañil, pero ya se había acordado que después de 6 meses se le cambiaría de puesto.

Cabe mencionar que cada testimonio fue muy gratificante e ilustrante no solo para los fines de la investigación, sino que el hecho de escuchar los relatos de las personas te hacen sensibilizarte ante situaciones desastrosas como lo fue la extinción de una empresa que se consideraba como una de las que tenían el sindicato más fuerte y sobre todo difícil de derrocar.

El presente análisis no trata de hacer juicios políticos, morales o juzgar si la empresa era productiva o no, simplemente dar cuenta de cómo vivió cada uno de los entrevistados su momento crítico y cómo es que a lo largo del tiempo se han sentido a través de éste suceso, los cambios que han sufrido tanto física, emocional y económicamente y sobre todo las consecuencias que esto les ha dejado en su vida.

4.2 “Hay buen augurio de que esto ya posiblemente se solucione”...

En lo que respecta a la importancia del movimiento político sindical que tiene para cada uno de los entrevistados, el único con una firme convicción y que cree en el movimiento es el señor Eduardo, quién afirma que esto se debe al trabajo que le costó entrar a la compañía.

Asimismo considera que el hecho de estar desempleado no le exime de realizar un trabajo, respecto a esto menciona:

Si, si entonces la verdad pues yo digamos ya estoy mucho muy metido en lo que es ahí mi trabajo, ahorita que estoy sin empleo, ahora en mi departamento quedé como representante de la Comisión del Trabajo, o sea que soy representante de mis compañeros, entonces ahorita estoy muy metido en lo que es el sindicato y veo todas las problemáticas que hay.¹

Él considera que el apoyo recibido por parte del líder del sindicato es lo que los ha mantenido en pie, ya que desde un principio él se mantuvo cerca de los trabajadores brindándoles apoyo:

Sobre todo pues nuestro líder que nos ha podido, se puede decir manejar y también guiarnos con respecto a lo que es pues la lucha, que gracias a Dios ha sido un buen líder, sí, así lo catalogamos, digamos las personas que estamos ahorita en resistencia; porque pues no se ha vendido, pues si ya se hubiera vendido pues ya nos hubieran echado totalmente a la calle.²

El señor Eduardo considera que seguir en pie de lucha no únicamente es para que les regresen el trabajo, sino un apoyo al sindicato, porque él recibió mucho de él y

¹ Entrevista: “Ahorita que no tenemos empleo pero pues estamos trabajando, estamos trabajando digamos en la lucha”

² Entrevista: “Ahorita que no tenemos empleo pero pues estamos trabajando, estamos trabajando digamos en la lucha”

considera injusto dejarlo solo, a este respecto comenta que las personas que se jubilaron lo hicieron porque les gustaba el dinero mal habido y porque esos si eran los tranzas.

Como se puede observar el trabajar dentro del movimiento lo mantiene vivo, es lo que lo hace levantarse todas las mañanas y salir a luchar por algo, además de ser la forma en la que él vive su realidad³ y se siente una persona ocupada y útil, ya que a diferencias de él, el señor Dante opina todo lo contrario respecto al apoyo que ha habido por parte de las instancias del sindicato, ya que cuando ocurrió el incidente no hubo a quién recurrir ya que nadie dio la cara:

Dante, a pesar de su larga trayectoria dentro de la empresa (mayor a la del señor Eduardo) muestra una apatía y una incredulidad hacia todo lo relacionado con el movimiento, también mencionó que el movimiento ya "pasó de moda" y ahora los extrabajadores ya lo que quieren es "otro chance" para liquidarse:

Bueno, pues sí, nos reuníamos en el sindicato o en los centro de trabajo, igual tanto como obligación y como por necesidad, por todo si teníamos que estar viendo haber que pasaba (...) luego que vete al sindicato que a una marcha, que un mitin y luego cualquiera nos traía como locos; los supuestos dirigentes de nosotros se andaban agarrando de las greñas, el Secretario General, yo no iba demasiado al sindicato pero son nuestros dirigentes y no pueden hacer eso, entonces andaban peleándose entre ellos y pues si no es un juego esto, entonces finalmente creo que ellos son los que ganan pues lo tienen todo (...) los dos son súper millonarios y pues dicen que ellos no cobraron, pues para que cobran su liquidación.⁴

³ De alguna suerte Scott J. ha trabajado el concepto de resistencia que puede dar luz al análisis de los discursos de los entrevistados en el sentido de que en este sistema los trabajadores desarrollan una cierta habilidad para disimular la resistencia y poder seguir siendo funcionales en el sistema para no ser excluido.

⁴ Entrevista: "Hay que tener la mente positiva y ps primeramente estar a la espera de que me jubilen entons ps hay que tener fe..."

A continuación podemos observar como la visión de Sennet acerca de que el capital ha corroído el carácter de las personas y en especial los aspectos del carácter que unen a los seres humanos entre sí y evitando toda conexión entre lazos sociales como es la lealtad ya que estos dependen de una asociación más larga, hecho que impide el capitalismo al contratar por periodos cortos a la gente evitando a toda costa cualquier relación duradera, esto se observa en lo que comenta Dante:

Si, ya pasó de moda, los que no se liquidaron y están en la resistencia ya están bien desesperados, ya cada vez hay menos grupos, cada vez son menos porque pus algo tienen que ir a hacer, dicen no, pus yo ya mejor me voy a ir a chambear a ver de qué, porque de aquí a que me den algo, porque pus también estar ahí pus les da hambre y tienen que hacer algo, entons al sindicato o te vas a trabajar de algo, entons, no pus mejor me voy a trabajar de algo.⁵

Cabe mencionar que las personas que se encuentran en pie de lucha piden se les regrese el trabajo en la compañía de Luz y Fuerza del Centro, a sabiendas que no se puede llamar de la misma manera, se pide tenga un patrón sustituto, en este caso sería la Comisión Federal de Electricidad, respecto a este tema, el señor Dante se muestra reticente ante este hecho y cuando se le preguntó si a él le gustaría regresar, argumentó que él ya no le cree nada a nadie y si se lograra abrir de nuevo la compañía no contratarían a gente como él debido a su edad, aunado al cansancio que eso le ocasionaría.

Por su parte los jóvenes mostraron un interés ligado a beneficios particulares, en el caso de Alejandro; mencionó que su apoyo con el movimiento duró aproximadamente mes y medio, pero durante este tiempo no perdió la oportunidad de buscar empleo:

⁵ Entrevista: “ps la verdad como que de repente no lo digiero, ya luego de repente digo, no, ya le voy a echar ganas pero no, la verdad al cien por ciento como que ya no...”

Después del cierre quedamos como mes y medio en diálogos con lo que es el sindicato y con nuestra representación y como se ha comentado en los medios de comunicación como el radio y la tele pus las famosas marchas para que se expresara nuestra inconformidad al decreto y tratar de buscarle como se pueda recuperar el trabajo, entonces dure como mes y medio apoyando al sindicato en lo que eran las marchas repartiendo volantes y haciendo mantas para expresar nuestra inconformidad y nuestro enojo hacia el aspecto de la liquidación y después de ahí dure como cuatro meses más sin trabajo en los cuales, es en los que te digo que fui a buscar en otros lados, este... que pus que no quedé contratado y fácil fue como año y medio que estuve sin trabajo (...) otra de las cuestiones que nos plantearon fue buscar una recontractación que se comentó que se haría con Comisión Federal, ps papeleo fue lo que hice fue hacer papeleo y meterlos en todas las opciones que se nos brindó tanto para comisión y buscarle en otros sitios.⁶

Josué Ismael, el más joven de los entrevistados e hijo de Eduardo aseguró que para él el movimiento no significaba nada debido al poco tiempo que llevaba trabajando y menciona que esto le valió de muchas peleas con su padre, ya que cuando le mencionó la idea de liquidarse el señor Eduardo se opuso rotundamente, amenazándolo de correrlo de su casa, ante este hecho Josué menciona lo siguiente:

Pues es que era mi papá el que me decía tienes que ir al sindicato, tienes que preocuparte, pero ahora yo ya voy solo (...) la idea de liquidarme mmmm... bueno, pues la verdad sí, pero es que ya sabes empiezan a decirte no, esto ya no se va a solucionar y así (...) ora sí que, es como todo, le vas agarrando cariño al sindicato por lo mismo, ora sí que peleas por algo, tú sabes que el sindicato está peleando por tí y tu vas a pelear por él y

⁶ Entrevista : “Duré como mes y medio apoyando al sindicato, y después de ahí duré como cuatro meses más sin trabajo, en los cuales es en los que te digo que fui a buscar en otras partes”.

es una ayuda, yo le veía así, de los chavos o de las personas que se iban a liquidar ora sí que no les costó trabajo entrar no llevaban la colota, ora sí que no les costó trabajo agarrar ese empleo o sea no lo valoraban tanto así como otras personas que llevaban años para poder entrar.⁷

Cabe mencionar que Josué justificaba su desinterés hacia el sindicato debido a su poca estadía dentro de la empresa, así como a la facilidad de haber entrado, ya que al preguntarle respecto de esta apatía mencionó que él a diferencia de su padre no le había costado trabajo su ingreso en la compañía, es importante mencionar que durante la entrevista su papá se encontraba presente.

Respecto a lo que Eduardo menciona que ha platicado con su hijo y lo ha hecho ser una persona responsable comenta:

Sí, claro es que he platicado mucho con él porque pues a él también le pega esto porque pues es un trabajador más, es jovencito y la novia y todo esto, pero tiene obligaciones con el sindicato porque si el sindicato le dio y le está dando ahorita pues, y pienso que debe ser reciproco ¿no? O sea estar en la lucha en cualquier movimiento o cualquier acción debe de estar uno aquí pendiente.⁸

Como se puede observar, el interés en el movimiento tuvo poca importancia para la mayoría de los entrevistados únicamente Eduardo guarda un gran respeto y simpatiza con las ideas generadas por el sindicato, impregnando a su hijo de este sentimiento de agradecimiento hacia el sindicato, los demás por su parte se desligaron del movimiento desde un principio buscando por sus propias fuentes un

⁷ Entrevista: *"Ps ora sí que me pegó al principio pero ahorita ya casi no, ora sí que, ps estaba diciendo, cómo voy a pagar mi coche nada más, era lo que más me preocupaba"*

⁸ Entrevista: *"Ahorita que no tenemos empleo pero pues estamos trabajando, estamos trabajando digamos en la lucha"*

medio para sobrevivir. Para concluir, cuando al señor Eduardo se le preguntó cuál sería el peor panorama, él de manera positiva contestó:

*Pues yo pienso, pues yo soy el hombre del mañana, mañana, mañana ¿sí? Pero ahorita con estas pláticas que hemos tenido, con estos movimientos que hemos tenido, con este plantón que tenemos permanente, no nos vamos a levantar hasta que no nos regresen nuestro trabajo, hasta que hayamos firmado que ya entramos a trabajar, ya sea con el patrón sustituto que va a ser CFE que no quieren la nueva empresa, el nombre que le quieran poner, entonces no nos vamos a levantar de aquí hasta que nos den una solución buena, sino aquí nos vamos a plantar hasta el final pero eh, hay buen augurio de que esto ya posiblemente se solucione.*⁹

4.3 “Antes si, estaba más apachurrado, pero ahorita gracias a Dios de salud estoy muy bien me siento como nuevo”...

En lo que se refiere a cómo se encontraban cuando el suceso había sucedido recientemente y a su estado de ánimo actual únicamente se cuenta con los testimonios de Dante y de Eduardo, ya que por diversos motivos fue imposible volver a entrevistar a Alejandro y a Josué Ismael. Sin embargo, los testimonios obtenidos dan cuenta de dos diferentes posturas ante la vida.

Por una parte el señor Eduardo mencionó sentirse al principio decaído pero con ganas de seguir en la lucha, en el momento de las primeras entrevistas su estado de salud se veía bastante desmejorado, ya que tenía un catéter que le impedía moverse, así como una operación reciente de una hernia, en la primera entrevista él mencionó:

⁹ Entrevista: “No nos vamos a levantar de aquí hasta que nos den una solución buena, sino, aquí nos vamos a plantar hasta el final pero... hay buen augurio de que esto posiblemente ya se solucione”

Pues la verdad sí está uno desesperado, porque pues no hay como tener uno su salario ¿no?, lo que son las prestaciones de cuando está uno laborando, entonces ahorita estamos sobreviviendo de la caridad de la gente que nos da una despensa, de lo que nos regalan, ya sea un dinerito, arroz, frijol, lo que sea, cualquier cosa se agradece (...) Afortunadamente la gente ya ahorita, no toda, pero ya mucha gente pues ya se está poniendo las pilas, pues no es lo mismo Luz y Fuerza del Centro que Comisión Federal. Porque pues nos trataban como a unos rateros, y como yo les decía ¿yo alguna vez le pedí dinero? No, pues que no, que sus compañeros sí, a bueno pues díganles a ellos...¹⁰

Como se puede observar al principio se mostraba un poco más desesperado, con ánimos pero reconocía que se las veía muy negras sobre todo porque sobrevivía gracias a las donaciones que se hacían para el movimiento, posteriormente a más de un año del conflicto cuando se le volvió a entrevistar y se le preguntó cómo se sentía esto fue lo que contestó:

La verdad es como decimos o sea, ¿te sientes cansado? Y o sea no, o sea uno tiene más fuerzas porque relativamente estamos luchando por nuestro trabajo.¹¹

En lo que se mencionaba anteriormente respecto al estado de salud y de cómo se sentía en ese momento con cara de satisfacción y orgullo menciona:

Ahorita ya de maravilla, mucho muy bien, porque no sé si le había comentado que tenía cálculos en los riñones, traía un catéter, ya me

¹⁰ Entrevista: "No nos vamos a levantar de aquí hasta que nos den una solución buena, sino, aquí nos vamos a plantar hasta el final pero... hay buen augurio de que esto posiblemente ya se solucione"

¹¹ Entrevista: "No nos vamos a levantar de aquí hasta que nos den una solución buena, sino, aquí nos vamos a plantar hasta el final pero... hay buen augurio de que esto posiblemente ya se solucione"

*operaron, me quitaron el catéter y ahorita estoy como nuevo. Ahorita gracias a Dios de salud estoy muy bien me siento como nuevo.*¹²

Como se puede observar el señor Eduardo presenta una visión positiva ante todo esto, caso contrario a Dante quién asegura que es lo peor que le ha sucedido en la vida, en un principio comentaba que uno tenía que ver esto con la mente positiva y darle buena cara a la vida:

*Ps hay que tener la mente positiva y ps primeramente estar a la espera de que me jubilen entons ps hay que tener fe ¿no? Y ps de un dinero que no nos pagaron y estamos esperando y esperamos que así sea, porque ps ahorita no hay directamente con quién hablar (...) pero ps no queda otra que seguir en la lucha y sobre todo al pendiente y ps en la vida hacer algo (...) yo no estoy acostumbrado ni a vivir de ¿Cómo se dice?, como un catrín ni mucho menos, hay que salir adelante.*¹³

En la primera entrevista el señor Dante estaba dispuesto a salir adelante a pesar de los obstáculos que se le habían puesto enfrente, sin embargo, al paso de las demás entrevistas los ánimos empezaron a caer, al punto de sentirse tan desanimado al punto de confesar sus ganas de vivir por muy poco tiempo.

A través del tiempo que empezamos a ver que no se arreglaba, entonces ahí si fue cuando ya empieza uno a preocuparse más, a entristecerse más, ahora sí empieza uno a ver la hora de la verdad y es cuando entra la nostalgia, lo difícil, la falta de dinero, fue cuando empezamos a ya no cobrar, ese fue el problema. (...) ps ora sí que no lo digiero, no lo digiero ya luego de repente digo, no ya ora si le voy a echar ganas pero no, ya la

¹² Entrevista: "No nos vamos a levantar de aquí hasta que nos den una solución buena, sino, aquí nos vamos a plantar hasta el final pero... hay buen augurio de que esta posiblemente ya se soluciane"

¹³ Entrevista: "Hay que tener la mente positiva y ps primeramente estar a la espera de que me jubilen entans ps hay que tener fe..."

*verdad al cien por ciento como que no. (...) ps la verdad es que yo pienso que mi vida va a ser corta, definitivamente ya como que lo he yo pensado, me estoy desmoralizando ya.*¹⁴

Otro aspecto muy importante es el del apoyo que recibían antes por parte de sus parejas y como éste a lo largo del tiempo ha ido cambiando, a este respecto los dos mencionaron que en cuanto sucedió el cierre los dos hablaron con sus esposas y ellas decidieron apoyarlos y estar con ellos en todo, aunque posteriormente las posturas de sus mujeres han cambiado.

*Ps es que luego no más peleamos ps si igual es que el dinero siempre hace falta y ps hay que pagar esto, hay que pagar lo otro o sea aquí hay que respetar lo que se saca para sacar yo las cuentas y lo que nos queda es para pagarlo, o sea yo mi salario es de \$1,500 a la semana para lo que ganaba...*¹⁵

En el caso del señor Eduardo se encuentra en severos problemas debido al poco tiempo que pasa con su familia:

Ya casi me piden el divorcio, en serio eh, es que ya hablando en serio, hay muchos compañeros a los que ya los han dejado sus mujeres, pedido el divorcio a jubilados igual, o sea los han dejado en la calle o sea las mujeres este, ya cuando llegan ellos, o sea, yo sé el caso de un jubilado que cuando llegó a su casa ya no habían muebles, ni una carta ni un papel, o sea, la mujer se lo llevo todo, o sea aquí hay varios compañeros pues que ya también han tenido severos problemas familiares, este divorcios, separaciones, los hijos piden y no saben si hay o no hay y ellos piden y

¹⁴ Entrevista: "ps la verdad como que de repente no lo digiero, ya luego de repente digo, no, ya le voy a echar ganas pero no, la verdad al cien por ciento como que ya no..."

¹⁵ Entrevista: "ps la verdad como que de repente no lo digiero, ya luego de repente digo, no, ya le voy a echar ganas pero no, la verdad al cien por ciento como que ya no..."

pues ya no hay manera de solventar los gastos y no pues si está un poco difícil la verdad (...) Pues en cierto modo si ehhh porque luego me dice [su esposa] que qué hago todo el día aquí, que nunca tengo tiempo para ella, que esto y que lo otro pero pues la verdad como puedes ver aquí ando en el movimiento que ve a una cosa y que ve a la otra e inclusive al rato ya nos llega el dinero que nos dan los jubilados para ir a hacer de comer, porque también la hago de cocinero aquí ehhh...¹⁶

Como se puede observar el conflicto además de traer consecuencias económicas dentro de las familias, también ha ocasionado rupturas afectando la estabilidad emocional de las personas, un caso similar ocurre con Josué quién tenía planes de boda para este año y quién los va a tener que posponer durante un rato, según sus palabras hasta que "encuentre algo estable o se resuelva lo de la luz".

4.4 "Lo primero que haría si regresara es cambiar de coche y ya después ver lo de un negocio."

Un aspecto por el cual fueron elegidas las personas con diferencias de edades muy marcadas es para conocer las ideas y los sentimientos que les generó el hecho de trabajar para la compañía, así como su identificación con la empresa y sobre todo su compromiso con la misma.

Fabregat (1973) menciona que en la actualidad es muy marcada la diferencia entre el compromiso que tienen los obreros viejos contrastado el de los obreros jóvenes, teniendo estos últimos un interés puramente material hacia con la empresa, este mismo patrón lo encontramos un poco con Alejandro y con Josué, quiénes no dudaron en liquidarse, Alejandro lo hizo y formó una nueva empresa

¹⁶ Entrevista: "No nos vamos a levantar de aquí hasta que nos den una solución buena, sino, aquí nos vamos a plantar hasta el final pero... hay buen augurio de que esto posiblemente ya se solucione"

con su familia, por su parte Josué intentó hacer lo mismo pero como ya se había mencionado antes, por intervención de su padre no pudo hacerlo.

En lo que respecta a la identificación que ellos sentían hacia la empresa en el caso de Josué asegura que su poca identificación hacia la empresa se debe a lo fácil que logró entrar ahí:

Pues puede ser también la generación pero ora sí que como él me dijo [su padre] mira, me costó trabajo entrar aquí a trabajar y yo voy a luchar por todo hasta las últimas consecuencias (...) sí, ora sí que sí me gustaba lo que hacía pero a lo mejor le hubiese agarrado más cariño a la empresa como al sindicato.¹⁷

En el caso de Alejandro muestra su entusiasmo de trabajar en la empresa y manejar la última tecnología en lo que respecta a la fibra óptica, así como lo aprendido dentro de la empresa.

Ps me gustaba mucho apoyar y ser parte de ello y este... ps sí me identificaba mucho como para la empresa que hacía un trabajo que me gustaba y que este... aportábamos mucho.¹⁸

Asimismo, cuando se les preguntó que sería lo que más extrañarían de trabajar en la Compañía ambos hicieron mención de la comodidad financiera que este trabajo les otorgaba:

Lo primero que haría si regresara es cambiar de coche y ya después ver lo de un negocio.¹⁹

¹⁷ Entrevista: *Ps ora sí que me pegó al principio pero ahorita ya casi no, ora sí que, ps estaba diciendo, cómo voy a pagar mi coche nada más, era lo que más me preocupaba*

¹⁸ Entrevista: *"Duré como mes y medio apoyando al sindicato, y después de ahí duré como cuatro meses más sin trabajo, en los cuales es en los que te digo que fui a buscar en otros lados".*

En las personas con más edad también se hizo mención de esto, sobre todo en el caso de Dante quién menciona que al principio se veía mucho más el dinero, cabe mencionar que quizá esta preocupación del aspecto económico se puede deber a que en ambos casos su pareja no contribuía a los gastos de hogar y quizá a que ambos tienen hijos que aún dependían de ellos, en el caso de Dante, su hija estaba por terminar la universidad y estudiaba en una escuela privada y en el caso del señor Eduardo sus hijas que ya son mayores no trabajan y dependen totalmente de él.

Ps sí o sea, la verdad sí era un trabajo donde mucha gente quería entrar, en dónde trabajas? No, ps que en la compañía de Luz, orale ps que padre ps la verdad ya después de un tiempo ps ya no fue tan..., cuando yo entré se veía más el dinero, sí había, no sé por qué motivo después yo veía personas allegadas a mí como un compadre que trabaja en la Palmolive y dice que le va muy bien y ya nos estaban dejando abajo, pero de todos modos siempre la verdad sí, una empresa así, ps sí me gustaba y ps sí, era como que nos convenía a todos.²⁰

Por otra parte las personas mayores entrevistadas aseguraron que les dolía mucho que los desalojaran de su segundo hogar, ya que en el caso del señor Dante llevaba más de 20 años trabajando en la empresa, el señor Eduardo no llevaba tanto tiempo pero él asegura que el hecho de haber luchado mucho para entrar a la empresa hacía que valorara mucho más su estancia ahí, ya que según sus palabras tuvo que “luchar” para formar parte del sindicato.

Como ya se ha mencionado, el trabajo no sólo es el medio en el cual se trabaja para percibir un salario, sino que es un lugar de recreación y espacio para

¹⁹ Entrevista: *“Ps ora sí que me pegó al principio pero ahorita ya casi no, ora sí que, ps estaba diciendo, cómo voy a pagar mi cache nada más, era lo que más me preocupaba”*

²⁰ Entrevista: *“Hay que tener la mente positiva y ps primeramente estar a la espera de que me jubilen entons ps hay que tener fe...”*

socializar en donde cumplen otro rol de compañeros y amigos, este hecho es más marcado en los trabajadores viejos, ya que los trabajadores jóvenes únicamente veían el lugar de trabajo como el medio para satisfacer sus necesidades de tipo material, hecho que se manifiesta en las pocas amistades que tenían con los compañeros del trabajo, esto ocasionando una falta de solidaridad entre compañeros y quizá esto deviene en la poca identificación que tenían con la empresa:

Sí bastante, más que nada porque ahí, ps como lo conocen es la familia electricista porque ps convivimos mucho tiempo ahora sí que en las buenas y en las malas ahí porque ps debemos de trabajar unidos e inclusive antes de realizar un trabajo tenemos nuestra plática de cinco minutos de qué es lo que se va a hacer, cada quien tenía su... lo que tenía que hacer por ejemplo quien tenía que hacerse cargo de la herramienta, quien se tenía que subir al poste, en fin una infinidad de cosas...²¹

Luego sí podíamos hacer los convivios en casa de alguien o en algún acontecimiento, por ejemplo, ahí era lo de la virgencita que cada día doce íbamos a trabajar, entons el día once si no caía en fin de semana nos íbamos a misa, eso sí, una vez al año llegábamos a convivir nosotros, los invitábamos ya a amistades más apegadas a una bistecisa y así ps como yo soy compadre de varios ps si como estamos tanto tiempo allá ps sí nos frecuentamos, nos agarramos aprecio a unos los sigo viendo, a otros nos hemos perdido la pista, porque por ejemplo, uno de ellos tuvo que irse fueras y este ps a los demás sí, por lo menos una llamadita ps así de qué has hecho nada sobre todo ahorita tratar de unirnos a ver si se puede hacer algo y eso puede ser mejor que dejarnos no?²²

²¹ Entrevista: "Ahorita que no tenemos empleo pero pues estamos trabajando, estamos trabajando digamos en la lucha"

²² Entrevista: "Hay que tener la mente positiva y ps primeramente estar a la espero de que me jubilen entons ps hay que tener fe..."

Por el contrario Josué justifica la poca relación con sus compañeros debido a la diferencia de edades, así como una vez más al poco tiempo en el que trabajó en la empresa, Alejandro por otro lado pone énfasis en el apoyo que se brindaba dentro del trabajo entre compañeros, sin embargo, nunca mencionó tener una relación a parte del trabajo:

La relación que tuve y que mantengo aún con mis compañeros de trabajo ps era muy buena, eran gente muy abierta que te podían ayudar en cualquier aspecto laboral o también personal te apoyaban mucho y te brindaban mucho su apoyo en todos los aspectos y siempre fue una relación muy buena y sobre todo muy abierta con todos ellos.²³

Posteriormente después del cierre de la compañía a excepción de Eduardo ninguno mantiene ninguna relación con sus ex compañeros de trabajo, el caso de Eduardo es muy interesante, ya que a partir del cierre de la compañía la unión entre compañeros ha sido cada vez mayor debido al interés en el movimiento.

Como se puede observar el suceso del cierre no sólo tiene consecuencias a nivel económico de las personas, sino que también rompió lazos familiares, amistosos y deja al individuo en una situación de exclusión, ya sea porque él mismo decide alejarse o debido a la poca vida social que éste le deja.

Del mismo modo podemos observar que a pesar del hecho de que ellos consideraban que tendrían un trabajo para toda la vida a partir del cierre se sintieron un poco frustrados, pero no por eso dejaron de luchar y buscar vías alternativas. En el caso del señor Dante se observa una actitud derrotista y como él mismo asegura "aunque le eche ganas aún no lo asimilo" aunque trate de mantenerse ocupado cada que regresa la idea de haber perdido un trabajo en el que estuvo por más de 20 años lo desmoraliza totalmente y siente que ya no tiene

²³ Entrevista: "Duré como mes y medio apoyando al sindicato, y después de ahí duré como cuatro meses más sin trabajo, en los cuales es en los que te digo que fui a buscar en otros lados".

caso intentar salir adelante, así como la idea de que en ningún lado lo van a querer contratar por su edad.

Como se ha venido mencionando las características del trabajo que llevaban a cabo eran de distinta índole, van desde albañil, dibujante, administrativo y líneas vivas, lo interesante a rescatar es que la persona que llevaba a cabo un trabajo riesgoso fue aquella que señaló tener más apego hacia la empresa, a pesar de ser quien tenía menos antigüedad dentro de la empresa, Dante que se encontraba trabajando en un puesto administrativo a pesar de mencionar que le agradaba lo que hacía en el trasfondo de sus entrevistas se deja ver que el apego que él tenía con la empresa no era el mismo que el del señor Eduardo a quién realmente le satisfacía su labor dentro de la compañía.

Lo anterior en lo que respecta a los trabajadores más viejos, en relación a los trabajadores jóvenes, Alejandro mencionó sentirse a gusto con su labor dentro de la empresa debido a la facilidad que la empresa le otorgaba para desarrollar nuevos conocimientos, por otro lado Josué esperaba ser trasladado del área en donde se encontraba, debido a que él había estudiado una carrera técnica relacionada con la electricidad.

Una de las finalidades de este análisis es el tratar de jugar con los tiempos, es decir hablar de su vida de antes, durante su estancia en la compañía y un ahora, tratar de vislumbrar esos grandes momentos y las percepciones que tenían, sobre todo cuando se realizó la primera entrevista que fue a los cinco meses de haber sucedido el cierre y la última, realizada al año y medio del cierre de la compañía para hacer un comparativo de las diferentes apreciaciones a lo largo del tiempo.

Quedan muchas cosas por decir respecto a las grandes diferencias que existía entre los personajes, teniendo en común un sólo hecho; todos fueron despojados de su lugar de trabajo, sin embargo, sería muy pretensioso de mi parte tratar de abarcar mucho más temas, como el de la carrera dentro de la empresa, la mayoría de ellos había ido subiendo de escalafón a lo largo de su estadía en la empresa, cosa que los mantenía con ánimo de seguir adelante y realizar bien su trabajo, el

único que no había gozado de este hecho era Josué, quien únicamente llevaba un año dentro de la compañía y además porque en el área donde entró únicamente habían dos puestos el de ayudante y el de albañil, que era en el que él se encontraba.

Otro de los aspectos más importantes que arroja la investigación es que a partir de este hecho a los jóvenes se les quita la posibilidad de jugar con el tiempo largo, repensándose ahora únicamente en la inmediatez, cuestión diferenciable de la generación de trabajadores viejos, a los cuales no les importaba pensarse en un puesto mucho más bajo, ya que estaban conscientes de que a la larga su puesto iba a ir en ascenso.

La mayoría de las personas se pensaban en un trabajo seguro sin necesidad de recurrir a esos fragmentos de trabajo a los que la mayoría de las personas recurrimos, aunque ellos bien saben que la mayoría de la gente no los quería debido a las prestaciones que gozaban considerándolos “privilegiados”, todos mencionaron lo flexible del horario y la ventaja de poder manejar su tiempo a como mejor les conviniera.

Por último, cabe mencionar la importancia del tiempo, ya que juega un papel muy importante dentro de este análisis, este es un factor determinante dentro de la percepción de la vida de los trabajadores, ya que era con lo único que podían contar, todos se visualizaban jubilados y con planes a futuro, no como la mayoría de los trabajadores que ni siquiera sabemos hacia dónde vamos, es decir no tenemos ninguna certeza en el aspecto laboral.

Es importante hacer la aclaración que hubiera sido muy enriquecedor para el trabajo el poder contar con el testimonio de las parejas de los entrevistados para mirar desde una perspectiva diferente cómo se vieron afectadas o beneficiadas con todo este suceso, así como las percepciones que tienen acerca de sus parejas en este momento y antes, cuando aún tenían un trabajo.

4.5 Comentarios

Como se pudo observar las diferencias en los pensamientos de los trabajadores radican no sólo en función de la edad, sino del trabajo mismo, analizando más a fondo la situación podríamos presuponer que el hecho de tener un trabajo riesgoso significa más querencia hacia la empresa que un trabajo administrativo, tal es el caso de Eduardo y Josué debido a que desempeñaban un trabajo que involucraba más riesgo que el de Alejandro y Dante que reconocieron que dentro de su proceso de trabajo no existía ningún riesgo fuerte.

Como se ha venido mencionando, el aspecto generacional da mucho que decir, podemos mencionar que el hecho de haber perdido un trabajo considerado para toda la vida, en los jóvenes representó un conflicto de poco tiempo, ya que en menos de cuatro meses salieron a buscar otra fuente de ingresos y asumieron un nuevo riesgo dejando atrás lo vivido en la compañía.

El hecho de ver su trabajo como un simple generador de recursos materiales deja en evidencia las pocas relaciones que hicieron dentro de la empresa, ambos jóvenes mencionaron llevarse bien con los compañeros de trabajo, así como contar con el apoyo de ellos cuando era necesario, sin embargo, no mencionaron tener un contacto más allá que el necesario para el trabajo, al contrario de Dante y Eduardo quienes aseguraron tener sus reuniones con los compañeros fuera de la compañía, dentro de este mismo aspecto se señala la importancia de los jóvenes al mencionar todos los beneficios económicos que les dejó el haber trabajado para la compañía, en un caso concreto podemos ver la intención de Josué de querer regresar a la compañía para poder cambiar su carro.

Es importante señalar que en los trabajadores más viejos el hecho de haber perdido su trabajo fue muy duro ya que perdieron contacto con sus amigos además de haber perdido una razón de existencia, podemos ver el entusiasmo de Eduardo de querer seguir luchando y el hecho de estar al pie del cañón con el sindicato para de alguna manera seguir sintiéndose útil manteniéndose "ocupado", en el caso de Dante su estado anímico se ve muy desmejorado a pesar de tener

otro medio para subsistir, ya que en principio de las entrevistas se veía triste, al momento de elaborar las entrevistas posteriores se encontraba alcoholizado, además de mencionar las ganas de vivir ya por muy poco tiempo.

Los trabajadores mayores mencionaron que muchos de los extrabajadores se han suicidado ya que reconocen el hecho de que se está pasando por una situación muy difícil, debido no solo a la pérdida del trabajo, sino como consecuencia de muchos problemas al interior de la familia debido a la escases de dinero.

Por último y en relación con el tiempo, el lema del "nada a largo plazo" se hace presente en esta situación, de manera más digerible para los jóvenes que para los trabajadores más viejos, el hecho de entrar a la vida riesgosa es más tentadora en los trabajadores jóvenes que están decididos a correr el riesgo.

5. El cuerpo (espejo-reflejo) consecuencias de un acontecimiento

La iglesia dice: El cuerpo es una culpa.

La ciencia dice: El cuerpo es una máquina.

La publicidad dice: El cuerpo es un negocio.

El cuerpo dice: Yo soy una fiesta.

Eduardo Galeano

*El cuerpo es la característica más próxima e inmediata de mi yo social,
un rasgo necesario de mi situación social y de mi identidad personal,
es a la vez un aspecto de mi alienación personal
en un ambiente natural.*

Bryan Turner

Hablar del cuerpo es un tema en torno al que han girado una serie de explicaciones desde diferentes campos del conocimiento; sin embargo, la idea que voy a retomar es la que habla del cuerpo físico como el lugar donde se inscriben y corporeizan no solo la identidad y la experiencia del sujeto en su vida cotidiana frente al poder, sino también las marcas discursivas que diferencian a los individuos con base en las características de sus cuerpos (Ramos, 2008), es una forma de entender el cuerpo como el espacio donde se marcan los signos de diferenciación mediante definiciones discursivas (Foucault, 1980). El cuerpo resulta así el fundamento de las afirmaciones normativas sobre el orden social, ya que al convertirse en cuerpo-territorio se entiende una forma de apropiación, de acumulación de cuerpos para la reproducción del capital. En este sentido, existen cuerpos trabajadores, reproductores, consumidores a los cuales hay que conquistar, vigilar y controlar para conocerlos; para hacerlo: hay que clasificarlos e integrarlos dentro de un orden social favorable a la dominación. Por eso es necesario considerarle un espacio de reflexión acerca de cómo vive y experimenta sus emociones.

Al hacer una revisión sobre el tema, encontré que diversos estudios relacionados con éste se han empeñado en fragmentarlo para su estudio y con el objetivo de tener cierta seguridad en lo que se sabe respecto a él, en muchas de las teorías del cuerpo únicamente se ve la obstinación de verlo como un objeto puramente

funcionalista, como un instrumento ajustado a fines especiales para cumplir funciones que le han sido asignadas socialmente.

Hablar del cuerpo implica comprender diversos análisis y posturas teóricas. El cuerpo se encuentra inmerso en las relaciones de poder, es frontera entre órdenes sociales, lugar en el que convergen, se condensan y se dispersan determinaciones sociales. El cuerpo que puede ser parte de una comunidad o un medio de identificación es también un modo de experimentar la vida individualmente, éste cuenta la experiencia de cada uno y sobre todo habla de la forma en la que vive y se reproduce.

Mi interés dentro de este trabajo es comprender cómo a través de la realidad que vive cada persona es como se enferma, es decir, cómo su cuerpo significa e interpreta un acontecimiento de vida tomando como base de referencia su propia experiencia.

Es importante rescatar el hecho de que el cuerpo es regido por una cultura, por un tiempo y espacio determinado, actualmente vivimos bajo la lógica de la competencia, la era del hiperconsumo, de los cuerpos light, de tómelo y deséchelo, vivir el aquí y el ahora, la era líquida de las relaciones humanas, debido a eso nuestros cuerpos han sufrido grandes transformaciones, desde la alimentación hasta la forma de vestir, pero sobre todo, la forma en que vivimos y en la que pensamos, vivir con estrés, gastritis, colitis, es lo de hoy, nuestro cerebro nos manda señales de que debemos ser parte de este sistema que no se contenta con vernos trabajar para “sobrevivir”, sino que además es necesario entregarle nuestra vida y sobre todo nuestra forma de enfermar y perecer.

Turner en *El cuerpo y la sociedad* (1989) menciona que estamos en la era en la que el cerebro gobierna y cambia la correlación con el cuerpo, no es tan libre en su constitución o responda sólo a la condicionalidad; no, el cerebro podrá hacerse el adicto mayor que fustiga la individualidad para deformarla o para crearle nuevas adicciones; el cerebro pues, se convierte en el alien del cuerpo y es cuando podemos decir que se ha gestado un nuevo proceso en el cuerpo y lo corporal.

Así mismo, Turner menciona que a pesar de la soberanía que ejercemos sobre nuestros cuerpos, con frecuencia experimentamos la corporeidad con alienación. Esto es, nuestros cuerpos son un medio que puede volverse anárquico, sin importar la experiencia subjetiva de nuestro gobierno del cuerpo. La importancia de la corporeidad para nuestro sentido del yo es amenazada por la enfermedad, pero también por la estigmatización social; los cuerpos son localizaciones de profundos sentimientos y categorías de pureza y peligro.

El cerebro es invadido por múltiples ideas asociadas a cómo se debe vivir, lo que es socialmente correcto e incorrecto, y cuando se sale de lo establecido social-moralmente el cerebro manda mensajes de que algo está "fuera de lugar", es cuando empezamos de alguna manera a dañarnos o a hostigarnos de manera psíquica que será traducido en nuestro cuerpo.

Por lo tanto, podemos decir que el cuerpo además de ser nuestra propia experiencia y de representar miedos, satisfacciones, emociones, pasiones, también puede llegar a ser subjetivamente esquivo y/o contradictorio evitando o exteriorizando alguna emoción que trata de expresarse.

El camino para concebir al cuerpo no como simple máquina no es fácil, y se debe de tener en cuenta que el pensamiento médico hegemónico nos ha dictado como debe de ser el estudio respecto a éste, existiendo cada vez más super especialistas en cada parte ínfima del cuerpo, sin tomar en cuenta las emociones o lo que éstas quieren expresar. Quizá debido a esto es que cada vez hay más enfermos y la "ciencia" encargada de su estudio es menos capaz de dar solución a los problemas que se le presentan, las cirugías se vuelven cada vez más frecuentes, lo que antes era algo natural, ahora cada vez más necesita de intervención médica, debemos comprender que la enfermedad en un proceso más de la vida y que jamás se podrá erradicar, lo importante es comprender qué es lo que la está desencadenando dentro de nosotros mismos.

Debido a esto es que se pretende a través del conocimiento del cuerpo entender cómo es que una emoción puede llegar a enfermarnos o todo lo contrario, llega a darnos ese equilibrio que necesitamos para sentirnos mejor.

5.1 Simbolismo del cuerpo

Ahora bien, si concluimos que el cuerpo es cultura y que ésta es construida por el ser humano, único animal simbólico podemos entender la idea de cómo simbolizamos el cuerpo y sobre todo cómo de acuerdo a la clase social es nuestra manera de acercarnos y escuchar nuestro cuerpo, Boltanski, en *Los usos sociales del cuerpo* (1975) menciona que la clase social es fundamental para hacer un análisis simbólico del cuerpo, debido a la reconstrucción que rigen las normas de las conductas físicas de los individuos puede efectuarse tomando como punto de partida diferentes aspectos de las conductas sexuales, sanitarias, indumentarias o alimenticias, puesto que esas reglas poseen suficientes generalidades como para aplicarse a una infinidad de casos particulares, permitiéndoles adoptar comportamientos acordes con la cultura somática de su grupo.

Boltansky pone como ejemplo respecto a esto, cómo las mujeres de las clases populares se maquillan menos y van mucho menos a la peluquería que las mujeres de otra clase, así como las visitas al médico, caracterizadas por ser menor en comparación con otras clases, asimismo, deja ver una clara tendencia del individuo de clase más baja a no escuchar los mensajes que le envía su cuerpo, espera hasta el último momento para ir al médico, someterse a alguna intervención quirúrgica etcétera, ya que las obligaciones cotidianas, principalmente el trabajo así se lo requiere, mientras que los individuos de las clases más altas prestan más atención a los mensajes enviados por el cuerpo.

Eso de alguna manera lo interpreta el autor como un significado que las clases populares le dan a su cuerpo como una simple herramienta para trabajar, en cambio los miembros de las clases superiores adoptan respecto de la enfermedad una actitud previsor, ya sea buscando en el presente los signos precursores de

enfermedades que todavía no se han manifestado claramente o sometiéndose a un número determinado de normas dirigidas a evitar el ataque de la enfermedad.

Así, el hecho de tener conciencia del cuerpo y el interés que se le presta fueran correlativos a una especie de inversión de sus funciones económicas, es decir, entre más le inviertas, en mejor estado estará tu cuerpo, en definitiva podemos observar ante este hecho una mercantilización respecto a este: "se trata de transformar o pretender transformar el cuerpo de acuerdo a los cánones de belleza de las clases superiores, que quizá no sean sino la expresión simbólica del tipo de relación que los miembros de esas clases mantienen con su cuerpo, de la forma en que lo utilizan, de la función que le atribuyen". (Boltanski; 1975, 106).

Entonces el cuerpo, tristemente se convierte en un signo más en la posición social y por lo tanto el incremento de la conciencia corporal también puede ser legítimamente descrita como la culminación de un proceso objetivo de desposesión cultural, puesto que coincide con el aumento de la necesidad social de "especialistas".

5.2 El mensaje silencioso...

Reflexionando acerca de las enfermedades, recordé estadísticas en las que se menciona el incremento de las enfermedades, sobre todo las de "moda" como el estrés, la gastritis, colitis, cáncer, por mencionar algunas, en donde se puede observar que aún con la última tecnología y con las mejores especialidades médicas no han podido ser erradicadas , sino todo lo contrario, lo más preocupante es que son los jóvenes los más proclives a padecerlas, así como aquellas enfermedades silenciosas que debido a su estigmatización en la sociedad son imposibles de mencionar pero más fáciles de conducirnos a la muerte, como son la depresión, tristeza crónica, trastornos mentales y hasta el suicidio, esto lo único que nos hace ver es que la solución es cada vez menos factible encontrarla en la medicina o en la psicología ortodoxa en dónde se funciona con base a condicionamientos.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la salud según su constitución como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. Esta definición incluye un componente subjetivo importante que se debe tener en cuenta en las evaluaciones de los riesgos para la salud”.

Según la OMS se toman en cuenta los “componentes subjetivos”, quiere decir que se retoma, la cultura, las interpretaciones, los significados, interpretaciones que la persona tiene recordemos que un cuerpo no es únicamente órganos, sino que, son emociones, símbolos, cultura etcétera.

Para hablar respecto a cuestiones subjetivas, específicamente las emociones no encontré mejor autor que detallará el camino que estás recorren dentro del cuerpo, como lo hace López Ramos (2008), pero sobre todo que explicara cómo es que estas llegan a afectarnos de manera tal que ni los mejores medicamentos son capaces de curar.

López Ramos define una emoción como la expresión profunda guardada que el cuerpo se ocupa de manifestar por distintas vías, menciona que una emoción no se instala en un solo órgano, sino que este viaja por todo nuestro cuerpo instalándose y dejando huellas dentro de todo nuestro organismo.

Asimismo, el autor refiere que el viaje de una emoción en el cuerpo no es directo, obedece a un proceso que se vuelve complicado de acuerdo con la diversidad de opciones que ha construido el sujeto en su historia personal, en sus relaciones intersubjetivas y en su relación con la familia. El proceso de construir no sólo es parte de una condicionalidad un determinismo social, sino que entra en juego una multiplicidad de factores que no es preciso definir porque se constituyen de acuerdo a la condición histórica de la sociedad en la que se viva.

Una vez más un aspecto que es de suma importancia es la cultura, ya que cada cultura tiene su propia forma de organizar la vida emocional, entonces en las relaciones humanas se refleja el proceso de articular los sentimientos, a través de ésta el ser humano construye sus emociones en relación con sus procesos de

trabajo, su organización y la división social del mismo. Los rituales, la ética y la moral contribuyen a construir maneras de sentir y de emocionarse. Las emociones no son exclusivas de las sociedades capitalistas ni de las no desarrolladas, son parte de la condición humana; donde existan individuos, las emociones serán la expresión de su tiempo y geografía. Y en el espacio donde habitan, las emociones crecen y pueden llegar a tener dominio en el cuerpo humano. (López, 2008)

Ahora bien, tanto la cultura como el proceso de creación del sujeto es lo que marca las diferencias, pues no existe una regla para el viaje de la emoción, tiene su parte si es elaborada por el cerebro o si se da en una relación con otros. Esto significa que el cuerpo responderá con su ancestral mecanismo de sobrevivencia ante una situación de peligro.

El cuerpo es el espacio donde se cultivan las emociones, mismas que han de darle otro sentido; el lugar donde estas se hospedan o se construyen en el cuerpo, pueden ser explicadas desde diferentes espacios: hay quienes dicen que están en el corazón, en el cerebro, o en cada órgano existe una emoción que mantiene un equilibrio con toda la estructura del organismo, esto significa que nada de lo que tenga el cuerpo es libre, tiene una relación interna que importa conocer para poder comprender el cómo es que un cuerpo se enferma o se conserva en un equilibrio de buena salud; así, las emociones están presentes en la construcción del cuerpo, porque lo corporal es un proceso sociohistórico que permite darle uniformidad a un sector de otro socialmente; el habla, la moral, la religión, o la ética entre otros elementos pueden darnos esa idea de lo corporal para no caer en los determinismos; las emociones no están ajenas a este proceso de lo corporal pero están incrustadas en la vida familiar, laboral y personal, la historia familiar de las personas permite construir una memoria del cuerpo donde se puede establecer una emoción dominante.

Un cuerpo con emociones, con historia, con órganos sí, pero con cultura, con hábitos, rutinas y por supuesto con deseos y frustraciones, analizar cómo es que se instala en nuestro cuerpo una emoción y cómo esta influye para equilibrar o desequilibrar nuestra salud.

Según López, el cuerpo humano puede ser proclive a ser desbordado por una emoción, al entrar en una fase de tensión o estrés puede desarrollar mecanismos de defensa para poder conservar el principio de la vida como resultado de la cooperación en su interior y exterior. Aquí se debe destacar la importancia de la biografía de cada individuo, ya que las experiencias forman parte de ese bagaje de recuerdos y sobre todo de cómo reaccionar ante cualquier situación.

Cabe destacar que debido a éste motivo, se decidió seguir el camino de la fuente oral, es decir, hablar con las personas para tratar de comprender su manera de afrontar un acontecimiento tal como el que sufrieron, sobre todo la forma de interpretarlo y significarlo, con la finalidad no sólo de documentar con las entrevistas de historia de vida, sino también con el afán de conocer la ruta del viaje de la emoción, y como de acuerdo a sus vivencias es que la manejaron.

Como se ha venido mencionando, depende mucho de la biografía de cada persona, cultura e ideología, cabe mencionar que el ciclo generacional influye de manera directa, ya que los valores que se tenía antes no son los mismos que se tienen ahora, por eso el cambio en la ideología y en la cultura, las impresiones que se obtuvieron fueron sumamente gratificantes ya que se observó que contrario a lo que podía pensarse una emoción que podía ser considerada como negativa tuvo efectos benéficos en uno de los personajes de ésta historia, que lejos de dañarlo o enfermarlo tuvo un efecto positivo sobre su salud.

López afirma que el desplazamiento de una emoción contenida se dará de acuerdo con los niveles de ansiedad y el proceso se hará más complejo si a ello se suman presiones familiares o sociales. El cuerpo no tendrá ningún espacio de tranquilidad y sus sueños se verán perturbados, los órganos entonces, presentarán trastornos y desequilibrios que, con los años se harán crónicos o se desplazarán de acuerdo con el trabajo que el individuo desarrolle o no en su cuerpo.

Como se puede ver, las emociones juegan un papel sumamente importante en nuestra vida, su viaje dentro de nuestro cuerpo y sobre todo como es que ésta nos

afecta, por eso la imposibilidad de detenerla con un medicamento, ya que este último únicamente dejará secuelas en algunos órganos, tampoco es posible dar seguimiento al viaje de una emoción con rayos X o con ultrasonido; este viaje puede continuar de una manera silenciosa y asintomática para el paciente, la inclemente racionalidad de la persona que quiere explicarse su padecimiento le indica que no tiene nada. Los tratamientos no pueden detener el viaje de la emoción, menos curarla pero sí, en cambio, engañar al sistema o distraerlo, incluso bloquearlo para que no sienta, mientras tanto la emoción continúa su ruta.

El autor refiere que una emoción en nuestros días es tan importante como un órgano, por eso no debemos hacer fragmentaciones y sí aceptar y hacer que el cuerpo se convierta en el espacio donde residen el total de las emociones y trabajar en él con otra lógica que permita ver los procesos en su conjunto, así la salud podrá diferenciarse en su complejidad con las emociones o con el órgano.

Debido a lo anterior descrito es como queda claro que el típico modelo agente, huésped y medio ambiente queda totalmente agotada, el reto es tratar de hacer una introspección y ver qué es eso que nos molesta, que nos incomoda, reflexionar acerca de nuestra vida, el fin es el bienestar, con uno mismo y con los que nos rodean, la incógnita es ¿Cómo hacerlo?, ¿cuáles son los pasos que hay que seguir? Al no tocarse la memoria corporal o emocional del individuo, lo más seguro es que volverá a tener la misma sintomatología después de haber descargado la tensión que produjo la emoción, generándose así un círculo vicioso.

5.3 Respecto a la enfermedad....

Vivimos en una época en la que la medicina continuamente ofrece al asombrado público nuevas soluciones, fruto de unas posibilidades que rayan en lo milagroso. Pero al mismo tiempo, se hacen más audibles las voces de desconfianza hacia esta casi omnipotente medicina moderna. Es cada día mayor el número de personas que confían más en los métodos antiguos o modernos, de la medicina naturista o de la medicina homeopática, que en la medicina académica. No faltan

los motivos de crítica, efectos secundarios, mutación de los síntomas, falta de humanidad, costes exorbitantes y muchos otros, pero más interesante que los motivos de crítica es la existencia de la crítica en sí, ya que, la crítica responde a un sentimiento difuso de que algo falla y que el camino emprendido no conduce al objetivo deseado.

Si contemplamos en su conjunto todos los esfuerzos y métodos extra académicos, observamos, además de una gran receptividad para toda la diversidad de métodos, el afán de considerar al ser humano en su totalidad como ente físico-psíquico. Ya para nadie es un secreto que la medicina académica ha perdido de vista al ser humano. La superespecialización y el análisis son los conceptos fundamentales en los que se basa la investigación, pero estos métodos, al tiempo que proporcionan un conocimiento del detalle más minucioso y preciso, hacen que el todo se diluya.

Los procesos funcionales (como el de la medicina imperante) nunca tienen significado en sí. El significado de un hecho se nos revela por la interpretación que le atribuimos. Cuando las personas dejan de interpretar los hechos que ocurren en el mundo y el curso de su propio destino, su existencia se diluye en la incoherencia y el absurdo. Para interpretar una cosa hace falta un marco de referencia.

Ahora bien, decidí tomar un marco diferente al académicamente científico por varias razones, entre ellas debido a que mi conocimiento médico es completamente nulo y la otra y más importante es que estoy convencida que como seres humanos necesitamos ser escuchados, esto, con la finalidad de al contar nuestro sentir repensemos aquellos actos de nuestras vidas que son los que no nos tienen satisfechos, el hecho de abrir los oídos para escuchar aquellos mensajes que nos envía nuestro cuerpo, no es raro que la medicina alternativa procura escuchar a las personas y las personas que han estado en contacto con este tipo de remedios se han sentido mejor que con la medicina académica.

Sobran libros de medicina que parecen dar recetas de cocina de acuerdo a los padecimientos de una persona, es decir, si cumple con los síntomas mencionados

puede entrar dentro de tal o cual enfermedad. Lo que pierde de vista es que somos individuos, con historia familiar, laboral y emocional, todos somos diferentes y expresamos de formas distintas nuestro sentir y nuestro pensar.

En *La enfermedad como camino de* Thorwald Dethlefsen el autor menciona que existe una clara inexactitud verbal acerca del término enfermedad, el cual radica en la aberración de pluralizarla, ya que la enfermedad es una palabra que sólo debería tener singular; decir enfermedades, es tan tonto como decir saludes. Enfermedad y salud son conceptos singulares, por cuanto que se refieren a un estado del ser humano y no a órganos o partes del cuerpo, como parece querer indicar el lenguaje habitual. El cuerpo nunca está enfermo ni sano ya que en él sólo se manifiestan las informaciones de la mente. El cuerpo no hace nada por sí mismo.

Es por eso que cuando las distintas funciones corporales se conjugan de un modo determinado se produce un modelo que nos parece armonioso y por ello lo llamamos salud. Si una de las funciones se perturba, la armonía del conjunto se rompe y entonces hablamos de enfermedad, esta significa, la pérdida de una armonía o también, el trastorno de un orden hasta ahora equilibrado.

La pérdida de armonía se produce en la conciencia, en el plano de la información y en el cuerpo sólo se muestra. Por consiguiente, como se ha venido mencionando, el cuerpo es vehículo de la manifestación o realización de todos los procesos y cambios que se producen en la conciencia. Así, si todo el mundo material no es, sino el escenario en el que se plasma el juego de los modelos imperantes, también el cuerpo material es el escenario en el que se manifiestan las imágenes de la conciencia. Por lo tanto, si una persona sufre un desequilibrio en su conciencia, ello se manifestará en su cuerpo en forma de síntoma.

Por lo tanto, el organismo se convierte en un sumidero de problemas no resueltos, ya que, cuando uno no quiere hacerse consciente de lo que tiene, el cuerpo lo transforma en enfermedad. Todo secreto tiende a aparecer de la misma manera que tiende a manifestarse lo oculto. El hecho de reprimir algo de nosotros hace que de alguna manera se busque la salida por algún otro lado.

Turner menciona que analizando la enfermedad podríamos llegar a tener una sociología del cuerpo, ya que los mensajes que éste envía son bastante evidentes. Además, podemos observar a la enfermedad como el indicador más sensitivo de la cualidad problemática de la división naturaleza/cultura, ya que una exploración de la naturaleza de la enfermedad proporciona la mejor ruta hacia la cuestión de qué es el cuerpo.

Asimismo, Turner menciona que el hecho de que la tecnología esté tan avanzada en las cuestiones médicas hace que la línea divisoria entre la vida y la muerte sea cada vez más problemática, cuando la enfermedad debería ser vista como un proceso más de la vida, no como un mal que debe ser erradicado.

Es evidente que el enfoque reduccionista biologista impide la visión de conjunto para una práctica humana y ética de la medicina, pues su parcial actuación sobre lo orgánico desintegra al ser humano como unidad. Además, la oposición entre lo material y lo espiritual, en la constitución de la persona en la tradición de la cultura occidental, de una parte, y de otra, la concepción científica de la medicina como ciencia natural, biológica, sustentan el conflicto del ejercicio médico actual.

6. *La imagen como documento*

Consideraré importante que los personajes entrevistados no sólo tengan voz, sino darlos a conocer a través de la imagen, Rebeca Monroy en su libro *El sabor de la imagen* (2004) menciona que la fotografía puede ser vista como un documento estético y en la de la historia como documento social, ya que si comprendemos a la fotografía como un ente social, político, estético, histórico, económico, propagandístico o publicitario, implica construirla desde los diferentes ámbitos, con miras a incursionar, trastocar y movilizar la imagen estática, rescatar las imágenes fotográficas como recurso para analizar la realidad que se vive en un momento y contexto determinado, mostrándose como un instrumento de ayuda para interpretar los datos. La fotografía servirá como fuente de información en una variedad de rubros por su característica de apropiación y reproducción de un mundo material

Ahora bien, tenemos que destacar la importancia de que nadie mejor que la fotografía ha trastocado todos los ámbitos de la sociedad, así como el hecho de asumir esas imágenes que aparecen en el entorno de nuestras vidas cotidianas. La autora rescata el hecho de que la fotografía proporciona el medio de disolver la realidad sólida y compacta de la percepción cotidiana en una infinidad de perfiles fugaces como imágenes de sueño, de fijar momentos absolutamente únicos de la situación recíproca de las cosas de captar... los aspectos imperceptibles, en tanto instantáneos, del mundo percibido, de detener los gestos humanos en el absurdo de un presente de estatuas de sal.

La fotografía como testimonio y documento. Por haber sido partícipe e instrumento de cambio, por los efectos técnicos que enriquece de manera constante la experiencia y cultura visual de nuestra época, por la integración entre el arte y la fotografía. Es el oficio de historiar lo que permite que erremos menos en las aproximaciones a la reconstrucción del pasado cuando utilizamos fotografías.

La importancia que tiene actualmente la investigación con acervos fotográficos, radica en esa permeabilidad que ha tenido en torno a la vida oficial, pública y

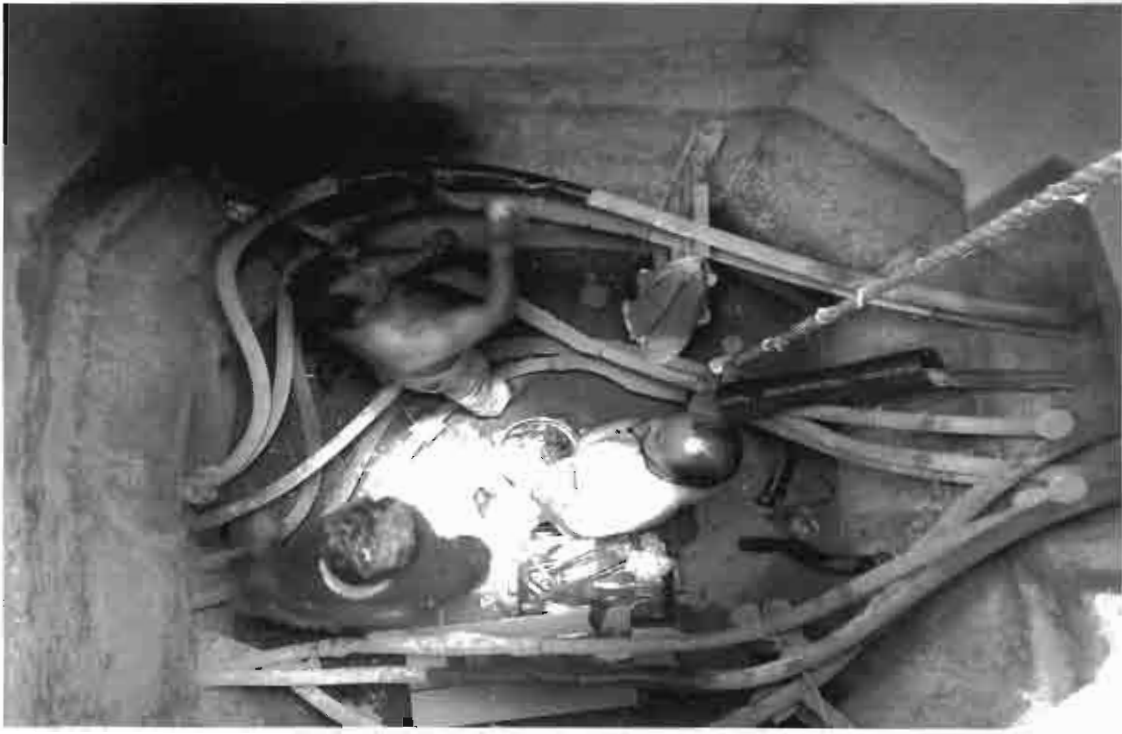
privada, donde ha capturado imágenes inconcebibles e irrepetibles por otras manifestaciones artísticas o literarias. Así, como la fotografía ha trastocado las formas de vernos y de sabernos, se ha convertido en un producto cultural.

Debido a eso, muestro a continuación algunas fotografías que considero representativas e ilustrativas para describir a mis personajes, fueron fotos de ellos antes y traté de plasmar un poco lo que se encuentran haciendo ahora.



Señor Eduardo González





Señor Eduardo González realizando su trabajo en cables subterráneos



Tomando su puesto en Comisión del Trabajo



Foto con Martín Esparza



Josué portando la bandera del SME



Josué con su sobrino durante una marcha del SME



Lleno total en marcha del SME



Concierto en el estadio Azteca.





Mundial de futbol vs huelga de hambre



Alejandro en Morelos, cuando recibió la noticia del cierre de la empresa.



Alejandro en la nueva empresa en el primer aniversario de ésta.

Conclusiones

La mayor parte del trabajo ha sido un vaivén de reflexiones, la realidad aunque paradójica es muy interesante, ya que contrario a lo que podría pensarse, un acontecimiento de vida tal como es el hecho de quedarse sin trabajo, le dio a un hombre la oportunidad de encontrarse con él mismo, de reconocer en él a una persona totalmente desconocida, lo hizo aferrarse a algo por el simple hecho de que creía en él, lo hizo volver a sentirse vivo después de mucho años de haber estado enfermo, esa es la historia principal, la demostración de cómo una emoción en la vida nos puede llevar a conocer y a encontrarnos con nosotros mismos.

Hay hechos que por más sencillos que parezcan tienen trasfondos interesantes, como es que el hecho de tener una identidad con el trabajo tiene que ver con una brecha generacional, que lamentablemente los jóvenes hoy en día no la tienen, debido a una cultura moderna en la cual hacen que todo se diluya, el interés principal de los jóvenes radica principalmente en una adquisición monetaria, no existen lazos algunos con la empresa y menos aún sentimientos de solidaridad para sus compañeros.

Otro aspecto importante tiene que ver con la entrada a la empresa, ya que se manifestó que la única persona a la que le costó trabajo entrar a la empresa fue la única con sentimientos de arraigo hacia ésta, mientras que los demás participantes al haber tenido un ingreso fácil, fue fácil desprenderse de ella, únicamente padeciendo las ganancias económicas que iban a perder con la clausura de la empresa.

Uno de los aspectos que a mi parecer fue de los más interesantes es el hecho de rescatar las emociones, significados e interpretaciones que las personas le dan a un hecho tan impactante que, independientemente de tener matices políticos y sociales es un acontecimiento trágico debido a las consecuencias que este hecho generaron en la salud de muchos de ellos, ya que únicamente uno de ellos lo vio como un hecho positivo mientras que los demás lo vieron como un suceso

negativo en su vida llegando al punto de pensar en suicidio, pasando por temas de alcoholismo y separaciones dolorosas.

La salud como tema eje, salud que ellos no miran, no se percatan de ella, la ven únicamente como el estar bien para seguir en el campo de batalla, cuando es ella la única afectada, en todos los casos los participantes mencionaron el hecho de sentirse tristes, más cansados, sin ánimos de hacer nada, es decir, emociones, que aunque ellos traten de acallar siguen ahí, esperando el momento de salir, de causar algún daño. El cuerpo es así, quizá silencioso, pero él no olvida.

De ahí la importancia de tener como herramienta de trabajo la historia oral, ya que nos da la oportunidad de ponerme del otro lado de la mesa y reflexionar acerca de lo que sucede con esta serie de acontecimientos que nos rodea, que nos atañe a todos, como es que el trabajo en nuestros tiempos no puede verse como algo seguro, que ahora es un lujo el hecho de tenerlo, así sea un trabajo que nos enferma, que nos destruye, pero el formar parte de esa élite de trabajadores es lo que nos impulsa a resistir.

El platicar con las personas te hace dar cuenta que todos necesitamos ser escuchados, que todos tenemos algo que decir, que los trabajadores son importantes, se habla del cierre de la empresa y los argumentos son muchos, es triste, pero más triste es pensar que nadie piensa en esas 44 mil familias que se quedaron sin proveedor, con tristezas, divorcios y suicidios.

Por último, es importante mencionar las expectativas que se crearon al plantear el trabajo las cuales radicaban en encontrar personas en estados paupérrimos, condenados a una vida sin esperanzas, sobre todo porque eso es lo que se nos hace creer y hay personas que se encuentran en esa situación, lo interesante de este tipo de trabajo es que no se fuerzan a encontrar lo presupuesto, sino que, gracias al testimonio, se demuestra que muchos de nuestros supuestos se vienen abajo encontrando personas que a pesar de vivir estos acontecimientos se encuentran de pie, y sobre todo han encontrado en estos espacios una manera de vivir y de disfrutar los acontecimientos de vida que se le presentan.

Bibliografía

ACEVES JORGE

1993, La historia oral, México, Instituto Mora.

BARTRA ARMANDO

2008, El hombre de hierro, México, DF, UACM, ITACA, UAM

BENTHAM JEREMÍAS

1980, El panóptico, Barcelona, Ed. La Piqueta

BOLTANSKI LUC

1975, Los usos sociales del cuerpo, Buenos Aires, Periferia.

BORDIEU PIERRE

1988, La dominación masculina, Barcelona, Anagrama.

COMISION FEDERAL DE ELECTRICIDAD

2002, Desarrollo en el mercado eléctrico 1997-2011, México, Comisión Federal de Electricidad.

CASSIRER ERNEST

1945, Antropología filosófica, México, Fondo de Cultura Económica

CUELLAR RICARDO y PULIDOMARGARITA

2008, Tiempo de vida... tiempo de trabajo, en "lo corporal y lo psicosomático".
Coord. López R. México. CEAPAC

DE GARAY GRACIELA

1994, La historia con micrófono, México, Instituto Mora.

DE LA GARZA ENRIQUE (Coordinador)

2000, Tratado latinoamericano de sociología del trabajo, México, FCE.

ENGELS FEDERICO

1974, El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre, Buenos Aires, Polémica.

ESTEVA FABREGAT CLAUDIO

1973, Antropología industrial, Barcelona, Anthropos.

FERRAROTTI FRANCO

1991, La historia y lo cotidiano, España, Editores: Península.

GIMENEZ GILBERTO

2007, Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. México, CONACULTA-ITESO.

GORZ ANDRÉ

1998, Miserias del presente, riqueza de lo posible, Argentina, Paidós.

HABERMAS JURGUEN

1987, Teoría de la acción comunicativa, Madrid, Taurus,

HARDT, MICHAEL Y NEGRÍ ANTONIO.

2002, Imperio, Buenos Aires, Ediciones Paidós

HÉAU CATHERINE y GÍMENEZ GILBERTO

2004, La representación social de la violencia en la trova popular mexicana en: Revista Mexicana de Sociología Vol. 004

HELLER AGNES

1972. Historia y vida cotidiana, aportación a la sociología socialista, México, Grijalbo.

IPARRAGUIRRE HILDA y CAMARENA MARIO

2000, Tiempo y significados, México, Plaza y Valdés.

JODOROWSKY ALEJANDRO

2006, Psicomagia, México, Siruela.

KOSIK KAREL

1967, Dialéctica de lo concreto, México, Grijalbo.

LIPOVETSKY GILLES

2002, La era del vacío, España, Compactos-Anagrama.

2007, La felicidad paradójica, España, Compactos-Anagrama.

LÓPEZ RAMOS SERGIO (Coordinador)

2008, Lo corporal y lo psicosomático aproximaciones y reflexiones V, México, CEAPAC.

LÓPEZ RAMOS SERGIO

2006, Órganos, emociones y vida cotidiana, México, Los Reyes.

2008, Diabetes mellitus, entre la ciencia y la vida cotidiana, México, CEAPAC.

2000, Prensa, cuerpo y salud en el siglo XIX mexicano (1840-1900), México, CEAPAC.

2003, Lo corporal y lo psicosomático, reflexiones y aproximaciones III, México, CEAPAC.

2006, El cuerpo humano y sus vericuetos, México, Miguel Ángel Porrúa

MARCUSE HERBERT

1965, Eros y civilización, México, Ed. Joaquín Mortiz.

MARX CARLOS

1946, El Capital, Tomo I, México, FCE.

2004, Manuscritos económico filosóficos de 1844, Argentina, Ediciones Colihue.

MENÉNDEZ EDUARDO L.

1967, Trabajo y significación subjetiva, continuidad cultural, determinación económica y negativa, en: Cuicuilco, No. 19, México.

MONROY REBECA NASR

2004, El sabor de la imagen: tres reflexiones, México, UAM-X.

RODRÍGUEZ AJENJO CARLOS

1981, Proceso de trabajo y condiciones de salud en trabajadores expuestos a riesgo eléctrico: en Revista Latinoamericana de Salud, Vol. 1.

SÁNCHEZ SALAZAR TERESA

2004, La inversión privada en el sector eléctrico en México: marco institucional y estructura territorial, en: Investigaciones Geográficas No 54, UNAM, México.

SCOTT JAMES

2000, Los dominados y el arte de la resistencia, México, Ed. Era

SIMMEL GEORGE

2002, Cuestiones fundamentales de sociología, Barcelona, Gedisa.

SENER

2002, Prospectiva del sector eléctrico 2002-2011, México, Secretaría de Energía, Dirección General de Formulación de Política Energética.

SENNETT RICHARD

2000, La corrosión del carácter, España, Anagrama.

THOMPSON JOHN B.

1993, Ideología y cultura moderna, México, UAM.

TURNER BRYAN

1989, El cuerpo y la sociedad, México, Fondo de Cultura Económica.

VAN EERSEL PATRICE

2004, Me pesan mis ancestros, La Psicogenealogía hoy, México, CEAPAC.

VOLPI JORGE

2011, Leer la mente, El cerebro y el arte de la ficción, México, Alfaguara.

Fuentes orales:

Entrevista: *“Espero seguir trabajando ahí, la verdad espero que nos regresen el trabajo, y seguir ahí porque estoy impuesto al trabajo la verdad, y si no trabajo siento que no vivo”.*

González, Eduardo; protagonista extrabajador de cables subterráneos de Luz y Fuerza del Centro.

Entrevista 1 realizada por Leslie Ortiz. Mayo de 2010

Entrevista: *“Ahorita que no tenemos empleo pero pues estamos trabajando, estamos trabajando digamos en la lucha”*

González, Eduardo; protagonista extrabajador de cables subterráneos de Luz y Fuerza del Centro.

Entrevista 2 realizada por Leslie Ortiz. Noviembre 2010

Entrevista: *“No nos vamos a levantar de aquí hasta que nos den una solución buena, sino, aquí nos vamos a plantar hasta el final pero... hay buen augurio de que esto posiblemente ya se solucione”*

González, Eduardo; protagonista, extrabajador de cables subterráneos de Luz y Fuerza del Centro.

Entrevista 3 realizada por Leslie Ortiz en el Zócalo capitalino en Julio de 2011.

Entrevista: *“Hay que tener la mente positiva y ps primeramente estar a la espera de que me jubilen entons ps hay que tener fe...”*

Aguilar, Dante; extrabajador administrativo de Luz y Fuerza del Centro

Entrevista 4 realizada por Leslie Ortiz, julio de 2010.

Entrevista: *"ps la verdad como que de repente no lo digiero, ya luego de repente digo, no, ya le voy a echar ganas pero no, la verdad al cien por ciento como que ya no..."*

Aguilar, Dante; extrabajador administrativo de Luz y Fuerza del Centro

Entrevista realizada por Leslie Ortiz, mayo de 2011.

Entrevista: "Duré como mes y medio apoyando al sindicato, y después de ahí duré como cuatro meses más sin trabajo, en los cuales es en los que te digo que fui a buscar en otros lados".

Bravo, Alejandro; técnico dibujante de Luz y Fuerza del Centro

Entrevista realizada por Leslie Ortiz julio de 2010.

Entrevista: "Ps ora sí que me pegó al principio pero ahorita ya casi no, ora sí que, ps estaba diciendo, cómo voy a pagar mi coche nada más, era lo que más me preocupaba"

Sandoval, Josué Ismael; albañil de Luz y Fuerza del Centro

Entrevista realizada por Leslie Ortiz, Noviembre de 2010.

Bibliografía Electrónica:

<http://www.iornada.unam.mx/ultimas/>

<http://www.eluniversal.com.mx/noticias.html>

<http://redalyc.uaemex.mx/>

<http://fraternidaddejubilados.com>

<http://www.who.int/es/>